

La interacción luso-española en la descolonización africana

JOSEP SÁNCHEZ CERVELLÓ

Catedrático de Historia Contemporánea. Universitat Rovira i Virgili

Luso-Spanish interaction in African decolonization

RESUMEN

Portugal y España se resistieron a la descolonización de manera burda, tratando de sortear la encuesta de la ONU sobre la posesión de Territorios No Autónomos, alegando que eran provincias ultramarinas. Aunque en 1960 España acabó reconociendo que administraba colonias, la división entre Presidencia y Exteriores fue legendaria y desencallar la cuestión a favor del derecho internacional resultó inicialmente, fortuito. En Portugal donde el Estado Novo tuvo que afrontar tres conflictos armados (en Angola, Guinea-Bissau y Mozambique), tampoco hubo unanimidad en el seno del régimen sobre la cuestión colonial, como se demostró en la Abrilada de 1961.

Aunque la longevidad colonialista de Portugal y España sea similar esconde, una diferente valoración del imperio, que tiene tanto que ver con la extensión seis veces mayor del portugués y con la percepción negativa que tuvo en España el hecho colonial, por lo que nuestro pasado imperial concitó menos unanimidad que en el caso portugués. Pero en ambos casos, los procesos de descolonización fueron improvisados y dejaron una herencia problemática.

ABSTRACT

Portugal and Spain resisted the decolonization crudely, trying to skip UN's survey about the possession of No Autonomous Territories, claiming they were ultramarine regions. Although in 1960, Spain ended up acknowledging that it was administrating colonies, the division between Presidency and the Foreign Office was legendary and refloating the issue in favour of the international law was, at the beginning, fortuitous. The same happened in Portugal, where the Estado Novo had to face three armed conflicts, and there was not unanimity either on the colonial issue, as was demonstrated on the Abrilada of 1961.

Despite the Spain and Portugal's colonialist longevity is similar, it hides a different assessment of the empire, because the Portuguese colonial empire was six times bigger than the Spanish and in Spain there was a negative perception with the colonial fact. As a matter of fact, our colonial past arouses less unanimity than the Portuguese case. That is why the Spanish decolonization process was easier than the Portuguese, because it had less geostrategic potential. However, both decolonization processes were improvised and left a residue of discomfort and poorly resolved issues.

PALABRAS CLAVE KEY WORDS

Portugal, salazarismo, España, franquismo, descolonización.

Portugal, Salazarism, Spain, Francoism, Decolonization.

1. INTRODUCCIÓN

Portugal construyó su primer imperio en Oriente, tras la llegada de Vasco da Gama a Calicut en 1498, en la costa de Kerala y en Gujarāt, pero estas posesiones desaparecieron en el siglo XVII, en conflicto con ingleses y holandeses¹. Con todo, de esa época, la monarquía lusa mantuvo Timor Oriental y el enclave de Macao, en China, hasta 1975 y 1999, respectivamente. Perdido el imperio asiático, Portugal construyó otro en Brasil que mantuvo hasta 1822 cuando D. Miguel, hijo del rey de Portugal João VI, dio el Grito de Ipiranga y se independizó².

En paralelo con Portugal España, que había llegado a América en 1492, se mantuvo en el continente hasta la simbólica derrota de Ayacucho, en 1824³. Con todo, retuvo un grupo de archipiélagos repartidos entre el Caribe y el Pacífico: Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Guam, las Marianas, las Carolinas y las Palaos. Tras la derrota española en la guerra hispano-norteamericana en 1898, pasaron las cuatro primeras a la órbita de los EE.UU. Mientras que las colonias de Oceanía Marianas, Carolinas y Palaos acabaron siendo vendidas a Alemania el año siguiente⁴.

Independizado Brasil, Portugal buscó en África la concreción de su Tercer Imperio. Poseía a partir del s. XV enclaves costeros y algunos colonos en Mozambique, Angola, São Tomé y Cabo Verde, pero eran territorios dispersos y de poca importancia. Solo después de la Conferencia de Berlín (1884-1885), Portugal acabó consolidando allí su presencia: con los archipiélagos de Cabo Verde y São Tomé e Príncipe y los territorios continentales de Guinea-Bissau, Angola y Mozambique⁵.

España tuvo en el África subsahariana lo que se conocería como Guinea Ecuatorial, constituida por la parte continental de Río Muni, con 26.000 km² y un área insular con la islas de: Fernando Poo de 2.017 km²; Annobón de 17 km² y

¹ SUBRAHMANYAM, Sanjay, *The Portuguese Empire in Asia, 1500-1700: A Political and Economic History*, 2ª Ed. Oxford, Wiley-Blackwell, 2012

² SCHIAVINATTO, Lis Lara, *A independência do Brasil: modos de lembrar e esquecer*. São Paulo, Fundação Mapfre, 2005

³ RODRÍGUEZ ORDOÑEZ, J. E., *La Independencia de la América Española*, 3ª Ed. México, FCE, 2008, pp. 357 y ss.

⁴ GARCÉS, Joan E., *Soberanos e intervenidos. Estrategias globales, americanos y españoles*, 3ª Ed., Madrid, Siglo XXI, 2008, pp. 346 y ss.

⁵ GUEVARA G., Medina, *As relações entre Portugal e a Alemanha em torno da África: finais do século XIX e inícios do século XX*, Lisboa, Ministério dos Negócios Estrangeiros, 2006, pp. 64 y ss.

Corisco de 15 km². Inicialmente, fueron colonizadas por los portugueses, pero por los tratados de San Ildefonso (1777) y El Pardo (1778), pasaron a España a cambio de la Colonia del Sacramento, en Uruguay,⁶ y el Protectorado de Marruecos asegurado tras la Conferencia de Algeciras (1906), que supuso el fin de la independencia marroquí, al dividirse el país en dos protectorados uno: español con discontinuidad territorial, en el Norte y otro en el sur, que hacía frontera con la colonia del Sahara y el francés que ocupaba el 89% del país y las zonas económicas más ricas y pobladas. Existía, también, en poder de España el enclave de Ifni, con una extensión de 1.502 km², que España ocupaba desde 1860. Completaba el 'imperio' el Sahara Occidental, que incorporado en 1885, resultó tan poco interesante para España que no lo ocupó, plenamente, hasta 1934⁷ Aunque se revalorizó enormemente tras descubrirse, en 1947, las minas de Fos Bucraa.

2. DIFERENCIAS Y ANALOGÍAS DE AMBOS IMPERIOS

La primera constatación relevante de ambas realidades coloniales es que el imperio portugués tenía una superficie que sextuplicaba al español, lo que supuso un grado mayor de empecinamiento de la sociedad portuguesa en su consecución y mantenimiento y, por ende, mayor identificación con esa realidad.

La segunda es que la descolonización se produjo en ambos estados sin un debate sobre cómo debía realizarse el proceso. En Portugal no fue posible porque la dictadura consideraba el cuestionamiento del imperio como un atentado a la unidad de la patria y una traición. En España todas los actos de retrotraer la soberanía, fuese a Marruecos o a Guinea, se hicieron con nocturnidad y alevosía y/o con censura de prensa. De hecho la guerra de Ifni se silenció a la opinión pública y la descolonización del Sahara se hizo en las postrimerías del franquismo, sin que la oposición ni la sociedad civil pudiese intervenir en el desenlace. En ambos países ibéricos las dictaduras gobernantes consideraban, en esencia, que las colonias era sinónimo de grandeza nacional. No era casual que ambos países hubiesen sido los impulsores del colonialismo moderno.

De todas formas las independencias que se produjeron en metrópolis con pluralismo político e instituciones representativas no evitaron, ni la división de la sociedad, ni la guerra, como Francia en Indochina, Madagascar o Argelia; Gran Bretaña en Kenia o Malasia; Holanda en Indonesia o Bélgica en el Congo.

La tercera es el diverso peso grado que el imperio tiene en el imaginario nacional de España y Portugal. En España el imperio se relaciona con el Desastre de 1898, por eso la tentación de la oligarquía en rehacerlo en el siglo XX condujo

⁶ CEPEDA GÓMEZ, J. «Decadencia y reconstrucción (1640-1789)» a TORRE, H., de la (Ed.) *España y Portugal. Siglos IX-XX*, Madrid, Síntesis, 1998, pp. 152 y ss.

⁷ RUIZ, J., «La tierra de los hombres azules. Colonización del Sáhara: 1860-1967», *Historia 16*, abril 1979, Extra IX, n^o monográfico *España en África*, pp. 58-71.

a la Semana Trágica de Barcelona de 1909, en uno de los episodios anticoloniales más tempranos de occidente⁸. Mientras que en Portugal la bofetada británica del Ultimátum de 1890 provocó un tsunami anglo-fóbico contra la monarquía lusa, por no haber sabido defender los legítimos intereses de su pueblo. Y, como en Barcelona, hubo un levantamiento popular. Pero, en ese caso en favor de preservar los derechos coloniales seculares de la nación, en lo que se conoce como la *Revolta de Porto* de 1891⁹. En España los republicanos y la izquierda se posicionaron, desde el inicio del siglo XX, contra las campañas militares en Marruecos. Al contrario de lo que sucedió en Portugal, donde el colonialismo era un ideario interclassista y uno de los pilares de su identidad, por ser el *leitmotiv* de la época más gloriosa de su historia y por ser una vacuna contra España. Por eso el régimen señaló, reiteradamente, que si se descolonizaba Portugal sería engullida por su vecino¹⁰.

La cuarta es que tanto las colonias españolas como las portuguesas estuvieron, básicamente, gobernadas por jefes de las Fuerzas Armadas, lo que supuso la existencia de una administración cuartelera, tanto en épocas convulsas como en las de sosiego, lo que dificultó la descolonización porque se consideraba una bicoica para los medios castrenses, que disponían de total autonomía para hacer y deshacer.

La quinta constata que ambos países, intentaron sustraerse al intento descolonizador. Con ese objetivo el Gobierno portugués realizó una revisión constitucional (1951), para hacer desaparecer del texto las palabras colonia e imperio, sustituyéndolas por ultramar y provincias ultramarinas, al mismo tiempo que popularizaba el eslogan 'Portugal unido do Minho a Timor'. La provincialización sería imitada por España, en junio de 1956, para impedir la interferencia de la ONU cuando, ambos países, ingresasen en ella. Por eso cuando fueron aceptados (diciembre de 1955), al ser interpelados sobre si poseían territorios no autónomos, la respuesta portuguesa fue negativa igual que hizo España por lo que fueron denunciados en la ONU. Portugal sufrió un fuerte rechazo internacional, que le enfrentó con sus socios de la OTAN, igual que el régimen de Franco que colisionó con sus tradicionales aliados árabes.

El Gobierno de Madrid quiso, siguiendo lo que había hecho Portugal, adecuar su política africana a la normativa existente en la península, en un intento que evidenciaba su deseo de perpetuarse en la zona. Por eso implantó la provincialización de Ifni y del Sahara (Decreto 10.I.1958). Al año siguiente la medida se extendió a Fernando Poo y Río Muni (Ley 30.VII.1959).

⁸ Ver sobre esta cuestión: CORTS I BLAY, R., *La Setmana Tràgica de 1909: l'Arxiu Secret Vaticà*, Barcelona, Abadía de Montserrat, 2008.

⁹ Ver: AA.VV., *A Revolução de 31 de Janeiro de 1891*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1991

¹⁰ SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., «El nacionalismo portugués» a *Los 98 ibéricos y el mar*, Salamanca, Sociedad Estatal Lisboa 98, 1998, pp. 235-254.

La sexta es que el volumen de colonos difería del que tenían ambos países, lo que tuvo repercusiones en el proceso descolonizador y además influyó la política interna y externa del país. En Portugal la cifra de retornados, fue de 505.078 según el censo realizado, en 1978, por el Instituto Nacional de Estadística de aquel país, lo que representaba más del 5% del total de la población nacional. Con todo, otras fuentes refieren números más elevados, entre 700 a 800 mil¹¹. España por su parte, tenía en el Protectorado en 1952 unas 130.000 personas, de ellas 80.588 en la zona española y en torno 50.000 en la zona francesa.¹² En Guinea, después de la crisis diplomática de marzo de 1969, había 6.800 españoles, que fueron expulsados¹³ y del Sahara fueron repatriadas 10.000 personas. El total de población que residía en las colonias fue de unos 146.800 habitantes, lo que equivaldría al 0'36 % del total de la población española de 1975. Pero aún esa cifra tan insignificante debe matizarse, porque el regreso a la metrópoli de los emigrantes hispanos se hizo de forma escalonada: 1956, 1969 y 1975. Lo que permitió que los que regresaban se integrasen sin ningún problema, al contrario de lo que sucedió en Portugal, que precisó apoyo del Banco Europeo de Inversiones, de la OCDE, de la UNDRRO (Organización de Socorro en Caso de Catástrofe de las Naciones Unidas), de varios gobiernos y de entidades portuguesas y extrajeras, obteniendo un total de nueve mil millones de escudos y, en 1976, el Consejo de Europa, concedió a Portugal cerca de siete mil millones de escudos¹⁴.

3. PORTUGAL Y SU RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN AFRICANOS

El colonialismo fue un proyecto verdaderamente popular y a él se acogió la inmensa mayoría de la sociedad portuguesa independientemente de sus planteamientos ideológicos. Apareció ligado al regeneracionismo con el que se identificó la República, proclamada en octubre de 1910 pues la monarquía, según aquel, ponía en peligro la herencia ultramarina de la nación. De hecho solo si consideramos la estrecha simbiosis existente entre colonialismo y nacionalismo podemos encontrar una explicación cabal al hecho que un país con limitados recursos haya mantenido una presencia extra-europea de más de 500 años (1415-1975)¹⁵. Por eso aún en vísperas de la caída de la dictadura el profesor Alfredo Margarido se-

¹¹ PIRES, A., «Os Retornados do ex-Ultramar na valorizaçã da sociedade portuguesa, «<http://www.aemo.org/OsRetornadosdoex.htm> [consulta 13-XII-2012].

¹² LÓPEZ GARCÍA, B., «Españoles en el Marruecos actual» <http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Observainmigra/Atlas%201996/01%20cap%201/Espanoles%20en%20el%20marruecos%20actual.pdf> [consulta 13-XII-2012].

¹³ BUALE BORIKÓ, E., *El laberinto guineano*, Madrid, Iepala, 1989, pp. 105-106.

¹⁴ FERREIRA, J. Medeiros, *Portugal en Transición*, México, FCE, 2000, pp. 117-118.

¹⁵ SÁNCHEZ CERVELLO, J., «El nacionalismo portugués», in *Los 98 ibéricos y el mar*, Madrid, Expo Lisboa 98, 1998, pág. 245, vol. III.

ñalaba «el pueblo portugués reconoce que Portugal posee derechos inalienables sobre las colonias, al mismo tiempo que piensa en las poblaciones coloniales en términos de legítima dominación»¹⁶.

La guerra de liberación nacional en el África portuguesa se inició en Angola, en febrero de 1961, con el asalto a las cárceles de la capital, para liberar a algunos presos políticos, quienes prepararon la acción eran protestantes ligados a la Unión de los Pueblos de Angola (UPA)¹⁷ que dirigía Holden Roberto (1923-2007), pero también contaron con apoyos entre los medios católicos, muchos de ellos mulatos como el canónigo Manuel Joaquim Mendes das Neves (1896-1966), vicario general de la archidiócesis de Luanda y director del Seminario de São Domingos y que no tenía la confianza de Roberto, por ser mulato, y creer que estos eran sospechosos en su 'angolanidad', por lo que prefería que la insurrección se iniciase en la zona de su etnia —el territorio bacongo— donde las raíces de la UPA eran mucho más profundas, por ello trató que sus militantes de Luanda paralizaran la acción, lo que no consiguió. El asalto a las cárceles se saldó con la muerte de 40 nacionalistas y 7 policías, pues las fuerzas portuguesas, recuperadas de la sorpresa inicial, neutralizaron fácilmente el ataque realizado sin armas de fuego. En los días siguientes, los colonos blancos y las fuerzas militarizadas desencadenaron una violenta represión en los barrios negros de la capital, que duró cerca de un mes. Lo curioso fue que el Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA)¹⁸ cuya dirección estaba exilada en Conacry reivindicó la acción, mientras la UPA guardó un absoluto silencio¹⁹.

El Consejo de Seguridad de la ONU fue convocado para apreciar los acontecimientos del 4 de febrero. La UPA, asesorada por consejeros americanos, pretendió aprovechar la oportunidad de que la opinión mundial estaba con la atención fijada en Angola, para preparar una sublevación general en el norte de la colonia²⁰. A partir del 15 de marzo los elementos de la UPA destruyeron haciendas, puestos administrativos, destacamentos de policía, atacaron a los blancos, mulatos y negros 'asimilados' y a los procedentes de otras etnias no bacongas, matando a hombres, mujeres y niños en una ola de terror nunca vista anteriormente. Las víctimas oficiales se cifraron en cerca de 1.200 blancos y 6.000 negros²¹. La acción de la UPA evidenció su naturaleza tribal. De hecho los bacongos ni siquiera intentaron obtener el apoyo de los trabajadores negros contratados en las haciendas del norte, que mayoritariamente eran ovimbundos

¹⁶ MARGARIDO, A., «Ideologías do colonialismo», in *Cadernos Circumstância (1967-1970)*. Porto Afrontamento, 1975, p. 141.

¹⁷ Sus orígenes se remontan a la Unión de los Pueblos del Norte de Angola (UPNA), que tras asistir al Congreso Panafricano de Accra (diciembre de 1958) y para retirar su componente étnica, se transformó en la UPA y en 1962 en Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA).

¹⁸ Ver: PACHECO, C., *MPLA: Um nascimento polémico, as falsificações da história*, Lisboa, Vega, 1997.

¹⁹ SÁNCHEZ CERVELLO, J., «Tribalismo e nacionalismo: UPA-FNLA» in GOMES, C., e AFONSO, A., (coord.) *Guerra Colonial.*, Lisboa, Diário de Notícias, 1998, pp. 28-29.

²⁰ Que incluyó las provincias de São Salvador, Uíje, Dembos, Luanda y Cuanza Norte.

²¹ VIANA, C., *Duas crises 1961-1974*. Lisboa, Nova Gente, 1977, p. 35.

y ganguelas provenientes del centro de Angola. Además esta acción sirvió de álibi al gobierno de Lisboa para iniciar una guerra sin cuartel contra cualquier atisbo de nacionalismo africano.

Los orígenes del MPLA hay que rastrearlos en los años 1950, cuando surgieron un sinfín de organizaciones nacionalistas el Movimiento para la Independencia de Angola (MIA) y el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), que se juntaron en 1959 y mantenían relación con el Partido Comunista Portugués (PCP), este grupo junto los aparecidos con posterioridad: Partido Comunista de Angola (PCA) y Partido de Liberación y Unidad Angoleña (PLUA) acabaron confluyendo en un frente amplio, que se denominó Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) formado en enero de 1960. Siendo su primer secretario general Viriato da Cruz (1928-1973), siendo substituido posteriormente por Agostinho Neto (1922-1979) y no de forma pacífica.²²

Junto al MPLA y la UPA/FNLA surgió en marzo de marzo de 1966 la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), creada por Jonas M. Savimbi (1934-2002). Seis meses más tarde inició la lucha armada con poco éxito, por lo que acabó colaborando con Portugal y enfrentándose al MPLA y a la UPA/FNLA en el Este, donde podría decidirse el futuro del territorio. Las luchas intestinas entre las tres guerrillas permitieron a Portugal mantener la situación militar bajo control hasta el 25 de Abril.

Un cuarto movimiento apareció en el Enclave de Cabinda, el Frente de Liberación del Enclave de Cabinda (FLEC) surgió, en 1963, de la fusión del Movimiento de Liberación del Enclave de Cabinda (MLEC), Comité de Acción de Unión Nacional de Cabinda (CAUNC), y de la Alianza Nacional Mayombe (ALLIAMA). El objetivo del FLEC era obtener la independencia unilateral del territorio, rico en hidrocarburos, con la complicidad de las compañías extractoras y de los territorios vecinos.

La guerra en 1963 se extendió a Guinea-Bissau, donde el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC)²³ de la mano de Amílcar Cabral (1924-1973) convirtió esta colonia en el 'Vietnam portugués'²⁴. La determinación y la capacidad político-militar del PAIGC impidió la consolidación de otra fuerza, el Frente para la Liberación y la Independencia Nacional de Guinea (FLING), creado en agosto de 1962, y que a diferencia del PAIGC, que contemplaba la construcción conjunta de una nación que agrupaba a Guinea y Cabo Verde, éste sólo planteaba la independencia de Guinea, pero cuando en 1965 la OUA reconoció al PAIGC, como único representante de Guinea y Cabo Verde,

²² SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., «1945-1960, os anos que geraram um novo mundo» in GOMES, C., e AFONSO, A., (coord.), *Os Anos da Guerra Colonial*. Lisboa, Correio da Manhã, 2009, pp. 82-110.

²³ Cabral fue el fundador del Partido Africano para la Independencia en 1956 que, en octubre de 1960, se transformó en PAIGC. Ver SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., «PAIGC da fundação ao início da guerra» in GOMES, C., e AFONSO, A., (coord.), op cit., pp. 76-77.

²⁴ SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., «La inviabilidad de una victoria portuguesa en la guerra colonial: el caso de Guinea-Bissau», *Hispania*, nº 173, 1989, pág. 1017-1044.

el FLING desapareció de la escena después que hubiese realizado algunas acciones armadas²⁵.

En Mozambique el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) inició la guerra en 1964. Se había constituido en junio de 1962 por la convergencia de la 'Mozambique African National Union' creada en 1959, la Unión Democrática Nacional de Mozambique, surgida en 1960 y la Unión Nacional Africana de Mozambique Independiente, fundada en 1961²⁶. Su primer líder fue Eduardo Mondlane (1920-1969) siendo substituido, tras su asesinato por agentes portugueses después de una etapa de luchas intestinas, por Samora Machel (1933-1986). La operatividad militar del FRELIMO y su capacidad política aseguraron su eficacia e impidieron, como había sucedido en Guinea-Bissau, que se consolidase otra guerrilla. De hecho en 1964 se había creado el Comité Revolucionario de Mozambique (COREMO) que a partir de 1965 inició alguna actividad militar. Su acción más importante fue el asesinato de cinco geólogos portugueses²⁷. Pero en 1970 había desaparecido, sin conseguir reactivarse después del 25 de abril.

En Portugal la oposición a la guerra fue creciendo en la medida que aumentaba la movilización militar, por lo que las deserciones fueron haciéndose cada vez más frecuentes. Las cifras oficiales revelan que 107.000 jóvenes salieron del país para no hacer el servicio militar²⁸.

Cuando se produjo el 25 de Abril las tropas movilizadas en los tres teatros de guerra superaban los 150.000 hombres, de los que cerca de 100.000 procedían de la metrópoli.

En los 13 años de guerra se cifran en más de 1.300.000 los portugueses envueltos en el conflicto, lo que representó un 15% de la población. Para poder soportar este enorme esfuerzo, los presupuestos militares aumentaron incesantemente. Así pasaron, en el conjunto del gasto público, de significar el 29% en 1960 al 45% en 1970 y a cerca del 50% en 1973, lo que representaba el 10% del PIB en vísperas de la caída de la dictadura²⁹. Es evidente que la crisis petrolera de 1973, cuyos efectos se alargaron hasta 1979, hubiese puesto en gravísimos aprietos a la dictadura si no hubiese sido derribada por el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA).

El MFA surgió de la movilización de los capitanes a partir del verano de 1973, cuando la dictadura, ante la falta de oficiales de la Escala Activa, decidió promover a los oficiales de la Escala de Complemento (EC) mediante un curso de dos se-

²⁵ OLIVEIRA, M. A. Fernandes (dir), *A descolonização portuguesa. Aproximação a um estudo*, Lisboa, IDL, 1979, 260 pp, vol. I.

²⁶ Ver SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., «FRELIMO. A lenta coesão do nacionalismo» in GOMES, C., e AFONSO, A. (coord.), op. cit., pp. 106-107.

²⁷ AMARO, J., «Entrevista con Joana Semião», *Seara Nova*, nº 1542, abril 1974, p. 13.

²⁸ CARANDELL, L., BARRENECHEA, E., *Portugal, si*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1974, p. 17.

²⁹ PIMENTA, C., *Economía portuguesa. Uma experiência, uma análise*, Lisboa, Caminho, 1984, p. 45.

mestres, en lugar de los 4 años que se precisaba para salir como alférez de la Academia Militar, además los miembros de la EC obtenían la antigüedad, a efectos de promoción, desde que se les nombraba oficiales de milicias, por lo que ascendían por delante de todos los que hubiesen iniciado la carrera militar como cadetes. Con ese problema corporativo se inició la contestación a la dictadura, pero pronto el movimiento dejó traslucir el cansancio por una guerra ilimitada en el tiempo, que no podía ganarse por las armas. El general Antonio de Spínola (1910-1996) fue el primero que expuso públicamente estos planteamientos en su libro *Portugal y el Futuro* en febrero de 1974.

El MFA se desarrolló especialmente en Guinea Bissau, donde la guerra era cada vez más dura para Portugal pues el PAIGC, desde mayo de 1973, pasó a utilizar misiles tierra-aire SAM-7 acabando con la superioridad militar portuguesa al hacer vulnerable su aviación. Lo que también sucedió en Mozambique después del 25 de Abril. Por eso, en ambas colonias, donde la guerra fue más dura, el MFA se desarrollo con mayor amplitud y sus integrantes serían los encargados de dirigir la Revolución para acabar con la guerra, que solo podía concluir con la descolonización realizada con el establecimiento de la democracia a lo largo de 1974-75³⁰.

La incapacidad para derrotar a la guerrilla acabó provocando en el seno de la sociedad portuguesa una clara corriente de simpatía hacia las organizaciones que más decididamente combatían al poder colonial: el PAIGC, el FRELIMO y el MPLA. En este último país a pesar de que existían otros dos movimientos guerrilleros: la UPA/FNLA y la UNITA, el primero era connotado como racista y el segundo, a partir de 1970 pasó a colaborar con Portugal, combatiendo en el Este de Angola al MPLA y al FNLA, por lo que fue marginado por la OUA. Además la oposición política portuguesa en su lucha contra el salazarismo vio como aliados suyos al PAIGC, al FRELIMO y al MPLA. Así desde los años 50, en Lisboa en la Casa de los Estudiantes del Imperio convivieron, por ejemplo, Amílcar Cabral que fundaría el PAIGC, Mario Pinto de Andrade (1928-1990) y Lucio Lara, (n.1929) futuros dirigentes del MPLA; el dirigente del FRELIMO Marcelino dos Santos (n. 1929) y Miguel Trovoadá (n. 1936), futuro presidente de São Tomé y Príncipe. Muchos de estos africanos que llegaban a Lisboa para estudiar, se exiliaron en Europa, donde crearon plataformas políticas de lucha contra el colonialismo portugués³¹. Paralelamente surgió en el interior de las colonias un movimiento guiado

³⁰ Sobre la descolonización ver: SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., *El último imperio occidental: la descolonización portuguesa (1974-75)*, Mérida, UNED, 1998.

³¹ En 1956 formaron en París el Movimiento Anti-colonialista (MAC) que en diciembre de aquel año participó en El Cairo en la I Conferencia de los Pueblos Afroasiáticos y, en 1960, en Túnez, en la segunda, y a la que acudieron Viriato da Cruz y Lucio Lara (futuros dirigentes del MPLA) y Holden Roberto (UPA). El MAC, más tarde, fue bautizado como Frente Africano para la Independencia Nacional (FRAIN) y en abril de 1961 acabó convirtiéndose en la Conferencia de las Organizaciones Nacionalistas de las Colonias Portuguesas (CONCP), en Casablanca. En esa reunión participaron el MPLA, la Unión Democrática Nacional de Mozambique (UDENAMO), el PAIGC y dos organizaciones de la India portuguesa (The Goan League y The Goan National Congress).

por la intelectualidad negra, de reafirmación de los ideales de negritud y panafricanismo y, paulatinamente, las elites urbanas 'asimiladas' más conscientes organizaron la lucha clandestina, creando sindicatos, partidos, grupos deportivos y culturales. Estos movimientos tuvieron en un principio una ideología vagamente marxista, pero radicalmente emancipadora.

A diferencia de lo que había sucedido con otras potencias coloniales, la obstinación del gobierno de Lisboa de no conceder la independencia a los territorios que administraba acabó modelando un nacionalismo muy peculiar, más militante políticamente e ideológicamente más marxista, pues los trece años de guerra expurgaron de sus filas a los elementos más conciliadores.

La característica más sobresaliente de todas las organizaciones nacionalistas fue la utilización del portugués como lengua supranacional, capaz de dar cohesión y unidad al abigarrado mosaico étnico-lingüístico de sus países, siendo un elemento diferenciador de los estados vecinos con otra herencia cultural. Hasta la guerra, la difusión de la cultura lusa fue escasa en Guinea y Mozambique, entre otras razones por la reducida presencia blanca, lo que repercutió en las características del nacionalismo que surgió³². Pero, paradójicamente, los movimientos que más se empeñaron en la lucha armada contra la potencia colonial fueron los que más colaboraron en la asunción de su herencia cultural, hasta el punto de que el MPLA, el FRELIMO y el PAIGC eran los más «aportuguesados» de los grupos guerrilleros. Esta actividad se justifica por dos razones básicas: por un lado para preservar la integridad territorial de sus países, con poca conciencia nacional, de la hipotética voracidad de sus vecinos, con los que muchos grupos tribales estaban emparentados; y por otro, el que algunos de sus líderes se conociesen desde la época estudiantil en Lisboa, donde entraron en contacto con la oposición política y pudieron distinguir entre la universalidad de la cultura portuguesa y el colonialismo. Además, el que futuros dirigentes angoleños, mozambiqueños, santotomenses y caboverdianos se conociesen, posibilitó la coordinación de acciones comunes ya desde antes de la guerra.

Tanto el MPLA, el FRELIMO como el PAIGC se apoyaron política y militarmente en los países socialistas, siendo el PAIGC el que consiguió una mayor diversificación de sus apoyos. EL MPLA se alió preferentemente a los países del Este europeo, especialmente a la URSS, mientras que el FRELIMO tuvo una decisiva vinculación a la República Popular China. Otras diferencias entre estos tres movimientos fueron que el FRELIMO fue el partido más radical, tanto en relación al mundo occidental/capitalista, como en relación a Portugal. El MPLA fue el más dependiente de la ayuda externa, dada la concurrencia que representó el FNLA y la UNITA. De estos últimos el FNLA fue el más pro-occidental de todos, a la vez

³² Así en Guinea el FLING emitió sus primeros comunicados en francés, por la influencia de los países vecinos; y en Mozambique el peso de la colonización inglesa de los territorios circundantes se dejó sentir en la constitución de varios grupos étnico-políticos: el Maconde National Union (MANU), convertido mas tarde en Mozambique African National Union, integrado posteriormente en el FRELIMO.

que el menos relevante ideológicamente. La UNITA utilizó una fraseología y una práctica maoísta, antes de la independencia, lo que no le impidió llegar a un alto el fuego con Portugal, dado su aislamiento internacional. Pekín apoyó en algunos momentos a estos dos partidos angoleños, en concordancia con su teoría de frenar el expansionismo soviético, que para ellos estaba representado por el MPLA. Por otro lado el PAIGC, sin duda por su dirección caboverdiana más próxima a las tradiciones portuguesas, fue el movimiento más pragmático y el que mejor diferencio Estado Novo/pueblo portugués a la hora de atribuir responsabilidades por los efectos del colonialismo. Este partido marco, además, el ritmo de la guerra. Junto a estos movimientos hubo otro ideológicamente afín, el Comité de Liberación de Santo Tomé y Príncipe (CLSTP), con la salvedad de su escasa implantación en el archipiélago y de su inactividad militar.

Por eso el MPLA, PAIGC y FRELIMO acabaron consolidando un discurso anti-racista que los aproximó al pueblo portugués. Estos tres grupos, cuando se produjo el 25 de Abril de 1974, coincidieron en sus primeros comunicados en atacar la solución neo-colonial pretendida por el presidente Spínola y reclamaron orgullosamente su contribución en la caída de la dictadura. Así señalaba el MPLA, en mayo de 1974: «El pueblo portugués nunca se benefició de la explotación colonial, antes al contrario el mantenimiento del colonialismo constituyó un obstáculo insalvable en la democratización de Portugal. El golpe de Estado que se acaba de producir representa una victoria común del Pueblo portugués y de los países colonizados. Porque es la evidencia del hecho de que Portugal no puede ganar las guerras coloniales, conjugada con los efectos bien claros de la acción tenaz y persistente de los patriotas portugueses que están en la base de la 'mayor crisis política de la Historia de Portugal' (...) La resolución de la crisis pasa necesariamente por la solución inmediata de las legítimas reivindicaciones de los pueblos de las colonias (...) Para el MPLA nunca la existencia de una gran comunidad blanca en Angola ha constituido un problema por si mismo, pues nuestro Movimiento es, por principios, anti-racista. Como lo demuestra el hecho de que un elevado número de blancos militen en el MPLA. El MPLA da garantías de la continuidad de la población blanca en Angola siempre que, evidentemente, como todos los habitantes del país, se someta a las leyes y a los superiores intereses del Estado»³³.

Por eso no es de extrañar que tanto en Angola, en Guinea y Cabo Verde y en Mozambique, los militares y la izquierda portuguesa, que dominó la escena política, se procurasen como interlocutores a las fuerzas que les hacían la guerra y que además no habían renunciado nunca a la herencia cultural y afectiva con Portugal,

³³ VENTURA, I. (Ed.) *Textos e Documentos do MPLA sobre a Revolução Angolana*, Lisboa, Maria da Fonte, s.d., pp. 109-110. Ver también las declaraciones del PAIGC y del FRELIMO, respectivamente, «Declaração dos Movimentos de Libertação das Colonias face ao 25 de Abril em Portugal», Lisboa, Ed. CED, s.d. [junho 1974], pág. 4-5. Y MONDLANE, E y MACHEL, S., *A Frelimo e a Revolução em Moçambique*, Lisboa, Ed. Maria da Fonte, s.d., pp. 64-74.

lo que ayuda a entender el sentido último de la descolonización que acabaría entregando el poder a estas fuerzas representativas.

4. ESPAÑA Y SU RELACIÓN CON LOS MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN AFRICANOS

Sucintamente es necesario hablar de los movimientos que hubo en el Protectorado de Marruecos, en Guinea Ecuatorial y en el Sahara Occidental.

En el Protectorado español el padre del nacionalismo fue Abd-El-Krim, que se enfrentó militarmente a España y creó la República del Rif³⁴. Se sublevó en 1921 y derrotó al ejército español en Annual (en junio de ese año), provocándole alrededor de 10.000 muertos y 1.110 prisioneros. Pero, al atacar la zona francesa del Protectorado, forzó la alianza franco-española al socaire de la cual se produjo el desembarco de Alhucemas (8.IX.1925) que aceleró la derrota rifeña en julio de 1927.

Abd-el-Krim, prisionero de los franceses, consiguió en 1947, cuando concluyó su destierro en la isla de Reunión, escapar del barco que le conducía a Francia y refugiarse en Egipto bajo la protección de Faruq I. Allí presidió el Comité de Liberación del Magreb, que fue un referente en la lucha anticolonial del Norte de África.

El nacionalismo marroquí más contemporáneo debe mucho a la revista *Magreb*, creada en 1932 en París por franceses (G. Oved y R. Longuet) y marroquíes (Mohammed Hassan y Ahmed Balafrey) y era también leída en el Protectorado español. La publicación, que inicialmente no se planteó la descolonización, si se aventuró a luchar por la igualdad jurídica de los habitantes de las colonias y los de la metrópoli³⁵. Posteriormente, el 11 de enero de 1944, se constituyó el Partido Istiqlal (Partido de la Independencia) a través del Manifiesto de la Independencia suscrito por un grupo de notables que reclamaban un Marruecos soberano, gobernado por Mohamed V, que debía acordar la restitución de la soberanía con los colonizadores, al tiempo que solicitaban que Marruecos se constituyese como una monarquía constitucional; pero las metrópolis no les hicieron caso.

En el Protectorado español quienes encabezaron la lucha emancipadora en ese periodo fueron Mekki Naciri, líder del Partido de la Unidad Marroquí (PUM), y

³⁴ Sobre la guerra del Rif ver: BALFOUR, S., *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la guerra civil en España y Marruecos (1909-1939)*, Barcelona, Península, 2002; MADARIAGA, R.M. de, *Abd-El-Krim «El Jatabi»: La lucha por la Independencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2009; NERÍN, G., *La guerra que vino de África*, Barcelona, Crítica, 2005; PENNELL, R.C., *La guerra del Rif: Abdelkrim el-Jattabi y su estado rifeño*, Melilla, UNED, 2001; WOOLMAN, D.S., *Abd el-Krim y la Guerra Del Rif*, Barcelona, Oikos-Tau, 1988.

³⁵ FELIU, L., *El jardín secreto: los defensores de los derechos humanos en Marruecos*, Madrid, la Catarata, 2004, p. 235.

Abd-el-Jalek Torres (1910-1970)³⁶ del Partido Reformista Nacional (PRN). Ambos partidos surgieron durante la guerra civil española y fueron autorizados por el gobierno colonial para tener asegurada la cooperación de los nativos en la contienda. Ambas formaciones se coordinaron con el Comité de Acción Marroquí dirigido por Allal El-Fasi³⁷. Por eso es preciso dejar claro que “el nacionalismo marroquí compartió en ambas zonas los mismos principios ideológicos de oposición al colonialismo, aunque en su praxis pudieran percibirse diferencias. De forma que (...) la distinción entre los grupos del norte y el del sur fue consecuencia directa de la división administrativa y territorial del país, es decir, obedeció a cuestiones de índole práctica y ante una situación impuesta a la que tuvieron que someterse”³⁸.

Los orígenes **del Partido Reformista Nacional** se remontan a 1916, cuando un pequeño grupo, alrededor de Haj Abdesslam Bennouna, fue estructurando su ideario. El 5 de septiembre de 1930 se creó su primera dirección clandestina, integrada por cinco miembros entre los que estaban Bennouna y Daoud. Su principal trabajo consistió en preparar un documento sobre las reivindicaciones marroquíes que entregaron a las nuevas autoridades republicanas. En febrero de 1936, un año después de la muerte de Bennouna, se creó el Comité de Acción Nacional del Norte de Marruecos, compuesto por 13 miembros, siendo sus dirigentes principales Abdelkhalek Torres, Thami El Wazzani y Abdesslam Benjelloun. Cinco meses más tarde el Comité entregó a las autoridades coloniales los estatutos de la formación del PNR, que fue legalizado el 18 de diciembre el 1936. Desde finales de ese año esta formación dominó la vida política en la zona Norte³⁹. La propaganda del PRN se extendió con rapidez, llegando a preocupar seriamente a las autoridades coloniales. De 1936 a 1942 dispusieron de un órgano publicado en árabe en Tanger, Er-Rif que, aunque formalmente era independiente, se le vinculaba con el PRN. También, entre 1953 y 1956, Mehdi Bennouna dirigió el rotativo *Al Oumma*, que ya fue formalmente su portavoz.

El **Partido de Unidad Marroquí (PUM)** fue fundado el 3 de febrero de 1937 por Mohamed Mekki Naciri. Naciri, en 1936, fue expulsado de la zona francesa por su actividad nacionalista y se refugió en Tetuán, donde se encontró con Abd Elkhalek Torres. El gobierno español consiguió distanciar a estos dos dirigentes que eran amigos, pues el Alto Comisario, coronel Juan Luís Beigbeder, para debilitar a Torres financió la nueva formación de Naciri que, a diferencia de la de Torres

³⁶ Ver: WOLF, J., *Les secrets du Maroc espagnol: l'épopée d'Abd-el-Khaleq Torrès*. París, Eddif, 1994.

³⁷ MORALES LEZCANO, V., *El final del Protectorado Hispano-Francés en Marruecos*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1998, p. 167.

³⁸ VELASCO de CASTRO, R., “Las aspiraciones del nacionalismo marroquí en el marco de la Segunda Guerra Mundial: Un pragmatismo mal entendido” *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2012, vol. 34, pp. 277-305. Ver también: NERÍN, G., BOSCH, A., *El imperio que nunca existió. La aventura colonial discutida en Hendaya*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001.

³⁹ INAN Abassi, *Analyse diachronique du phenomene partisan marocain 1925-2006*, Fes, Université Sidi Mohamed Benabdellah - *Mémoire pour l'obtention de licence en Sciences Politiques* 2006 [inédita] p. 23.

que era una organización de masas, reposaba en su figura y jamás tuvo un programa bien definido. En febrero de 1937 vio la luz un periódico bisemanal en lengua árabe, cuyo nombre era el mismo del partido: El Ouahda Maghribia. I, a partir del 25 de marzo, este periódico tuvo un suplemento semanal en español. Naciri quería con ello que Madrid conociese las peticiones marroquíes. Pero donde diferían ambas formaciones era en el papel que se debía atribuir al sultán y en que Torrès, según el autor que venimos siguiendo, supuestamente aceptaba la división de Marruecos en dos zonas, mientras que Mekki Naciri, defendía la unidad del país⁴⁰.

Las relaciones personales y políticas entre Torres y Naciri no mejoraron hasta que no se reconciliaron en diciembre de 1942 y, en febrero del año siguiente, después de la entrevista entre Franklin D. Roosevelt y Mohamed V en Casablanca, Naciri y Torres publicaron, desde Tetuán, su primer manifiesto conjunto en demanda de la independencia de Marruecos y que, además de enviarlo a todos los cónsules generales, hicieron también llegar al sultán. En la zona francesa la persecución policial de los líderes independentistas, que estaban exiliados o en la cárcel, impidió que se pudiese redactar otro equivalente hasta, prácticamente, un año después. También coincidiendo con la sustitución del Alto Comisario, general Luís Orgaz, el PRN envió una carta a la Asamblea General de la ONU, en marzo de 1945⁴¹, solicitando la entrada de Marruecos en dicho organismo, siendo el primer líder de un país colonizado en hacerlo. En marzo de 1951, respectivamente, Torres, Naciri, al-Fasi y Belhassan el Ouazzani, en representación del PNR, PUM, Istiqlal y el Partido Democrático de la Independencia respectivamente, firmaron una declaración alertando de los peligros que se ceñían sobre el trono, la unidad y la independencia del país, por lo que propugnaban una coordinación de todas esas fuerzas⁴².

La Oficina de Defensa Nacionalista fue un partido nonato. En realidad se trató de un montaje del colonialismo español que quería sacar tajada de la situación convulsa durante la guerra para aumentar en el país su área de influencia. Éste organismo pivotó alrededor de Brahim el-Ouezzani y de un pequeño grupo de agentes pagados por los servicios de inteligencia españoles. Se limitó, a partir de enero de 1938 a publicar un periódico en árabe, español y francés que no se vendía a los marroquíes sino a los extranjeros y se distribuía en los consulados de Tánger y Tetuán. También repartieron en Tánger octavillas en árabe llamando a los

⁴⁰ Esa percepción secesionista es producto de la propaganda del Majzén, interesado en justificar su actitud de discriminación con los rifeños. De hecho los documentos redactados por el PNR se refieren siempre a la unidad marroquí. Con todo, dada la actitud de Abd-el-Krím el Jatabi de negarse a volver a Marruecos tras la independencia y su actitud contraria a la monarquía alauí durante la represión de la revuelta rifeña de 1958-59, ha permitido que se cuestionase la marroquinidad de Torres y de los miembros del PRN, con acusaciones más o menos sutiles de separatismo, como hace INAN Abassi, op. cit., p. 24.

⁴¹ Con copia a los presidentes de: EE.UU, Francia, Reino Unido y China. No la enviaron a la URSS para no molestar el anticomunismo franquista.

⁴² WOLF, J., *Les secrets du Maroc espagnol: l'épopée d'Abd-el-Khaleq Torres*, op.cit. pp 233-260.

marroquíes a la rebelión contra Francia. Su dirigente hizo varias declaraciones en favor de los regímenes nazis y fascistas⁴³.

A diferencia de lo que sucedió en el Protectorado francés, donde hubo graves enfrentamientos y actos de terrorismo urbano, el franquismo consiguió mantener la tranquilidad en la zona española, en base a hacer creer que se daría una amplia autonomía bajo su soberanía, previa a la total independencia. España pretendía conseguir así el apoyo de los países árabes que también creyeron que nuestro país, hipotéticamente y sin contar con Francia, apoyaría la independencia de Marruecos. Pero cuando los países árabes, en octubre de 1951, plantearon la cuestión marroquí en la ONU y, sobre todo cuando el sultán Ben Youssef fue destronado por los franceses, el 20 de agosto de 1953, y lo sustituyeron por Muley Ben Araffa, se vio que la actitud de España era apenas simbólica, con la consiguiente frustración de los nacionalistas del Protectorado y de los países árabes aliados⁴⁴.

El nacionalismo ecuatoguineano.

El nacionalismo guineano acabó consolidándose por las movilizaciones organizadas por los maestros auxiliares y por los seminaristas de Banapá y por dos medidas legislativas: una sobre la propiedad de la tierra⁴⁵; y otra sobre la provincialización⁴⁶.

En 1946 los maestros auxiliares protestaron inicialmente por una cuestión salarial. El inspector general de Enseñanza, apoyado por el gobernador general Bonelli Rubio, prometió a los maestros auxiliares la equiparación con los docentes de España, lo que no se cumplió por la oposición de la metrópoli. A partir de entonces los afectados se dieron cuenta de la discriminación de la que eran víctimas y de esa frustración surgieron los futuros políticos de Guinea que acabaron combatiendo al colonialismo⁴⁷.

En ese contexto, en 1947, Fernando Ropo Uri se planteó la independencia e inició reuniones con otros activistas para luchar por la emancipación. En 1950 organizó una reunión en los alrededores de Bata a la que acudieron, entre otros, Acacio Mañé, Enrique Nvo y Ndongo Miyone, fundando la **Cruzada Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial (CNLGE)**⁴⁸.

La CNLGE fue una plataforma de la que surgieron varias de las ramas que liderarían el nacionalismo guineano, siendo una escuela de politización de ciertas élites nativas, a las que abrió los ojos sobre la realidad colonial y sirvió de catali-

⁴³ INAN Abassi, op.cit., pp. 23-25.

⁴⁴ VILAR, Juan B "Franquismo y descolonización española en África" http://www.historiacontemporanea.ehu.es/s0021-con/es/contenidos/boletin_revista/00021_revista_hc30/es_revista/adjuntos/30_07.pdf [consultada el 12-XII-2012]

⁴⁵ Ley de 4 de mayo de 1948

⁴⁶ Ley de 30 de julio de 1959

⁴⁷ NDONGO- BIDYOGO, D., *Historia y tragedia de Guinea Ecuatorial*, Madrid, Cambio 16, 1977, p. 70

⁴⁸ LINIGER-GOUMAZ, L., *Breve histoire de la Guinee Equatoriale*, París, l'Harmattan, 1988, p. 76

zador para reclamar a la ONU el derecho de autodeterminación. En 1952 el CNL-GE pasó a denominarse **Movimiento para la Liberación de Guinea Ecuatorial (MONALIGE)**. En febrero de 1956 Mañé, Nvo y Miyone enviaron un memorándum a la ONU sobre la situación del territorio. Para evitar la subsiguiente represión varios dirigentes de esa formación se exiliaron, pero no lo hizo Mañé, al que la guardia civil habría ejecutado, en noviembre de 1958, en un campamento de la guardia colonial de Bata, siendo su cadáver arrojado al mar. Otro de los principales dirigentes de la organización Enrique Nvo sería asesinado en Yaundé, en noviembre de 1959, por guineanos a sueldo del colonialismo español⁴⁹.

En 1951 los seminaristas de Banapá convocaron una huelga de hambre que para protestar por el mal trato que recibían: el autoritarismo de sus superiores; el hambre y la pésima alimentación que recibían, la censura de las lecturas etc. El Gobierno General reprimió la protesta violentamente y una decena de estudiantes fueron expulsados del centro. Este incidente hizo crecer entre las víctimas represaliadas la conciencia de ser tratadas injustamente, no por quienes les reprimieron sino porque el sistema era injusto y los afectados pasaron a luchar por una sociedad más justa, que solo podían lograr ultrapasando la sociedad colonial y ese fue el mensaje que transmitieron⁵⁰.

La ley sobre la propiedad de la tierra establecía que los naturales de Guinea sólo podían poseer un máximo de cuatro hectáreas, mientras que los colonos podían acaparar más de mil. La ley abonaba las expropiaciones para que la propiedad rústica acabase en manos europeas⁵¹. La provincialización de la colonia, en 1959⁵², suponía integrar el territorio en la metrópoli, lo que hizo temer que la independencia del país no se produjese por lo que los nacionalistas realizaron un gran esfuerzo en el interior y en los medios del exilio para contrariar al poder colonial. Con ese objetivo se realizó una asamblea en Baloeri de Cristo Rey (Fernando Poo) y, ante el desprestigio de las organizaciones del interior y la dificultad de contactar con el exilio, los reunidos decidieron resucitar la Cruzada de Liberación Nacional con un discurso más izquierdista. Los nacionalistas guineanos en las Conferencias Interafricanas y en la ONU se rebelaron también contra esa afrenta⁵³.

Después de la independencia de Ghana en 1957, seguida de la de sus vecinos Camerún, Gabón y Nigeria, emancipados en 1960, se produjo un aumento de la

⁴⁹ LIGNER-GOUMAZ, M. *La Guinée Equatoriale. Un pays méconnu*, París, l'Harmattan, 1980, pp. 297-298 y 370-371. Ver también CAMPOS, SERRANO A., *De colonia a estado. Guinea Ecuatorial, 1955-1968*, Madrid, CEC, 2002, pp. 130-138. Ver también: OYONO AYINGONO, C., *Acacio Mañé Elá, una historia por contar*, Madrid, Trifaldi, 2011.

⁵⁰ ELA ABEME, F., *Guinea: Los Últimos Años*, Santa Cruz de Tenerife, Centro de la Cultura Popular Canaria, 1983, p.22

⁵¹ ABAGA EDJANG., F., *La ayuda externa en el desarrollo de Guinea Ecuatorial: revisión crítica*, Madrid, Catarata, 1997, p. 41.

⁵²
⁵³ NDONGO-BIDYOGO, D., "España y Guinea (1958-1968)" In AA.VV. *El despertar de África*, Madrid, Historia 16, s.d. pp. 107-128, vol. 28.

movilización popular en Guinea Ecuatorial y la subsiguiente represión por parte del poder colonial.

El resultado fue que en Camerún se refugió el MONALIGE dirigido por Atanasio Ndong. La formación tuvo especial implantación en Rio Muni siendo de contornos progresistas aunque ideológicamente de era difícil de ubicar, si bien para las autoridades coloniales era una organización comunista.

Otros grupos significativos fueron: **Idea Popular de Guinea Ecuatorial (IPGE)** fue fundada en 1958 por exiliados en diversos países, destacando la labor en Congo-Brazzaville de Clemente Ateba y en Camerún, donde estuvo su sede, de José Perea Epota que fue su presidente. Éste, en 1962, envió a la ONU una demanda a favor de la independencia de su país. El gobierno de Camerún subvencionó la IPGE por estar interesado en la anexión de la colonia española, basándose en la existencia a ambos lados de la frontera de la misma etnia fang. Otra formación relevante fue la **Unión Popular de Liberación de Guinea Ecuatorial (UPLGE)** fundada por Bonifacio Ondó Edú en Libreville, en 1959, apoyado por el gobierno gabonés de León Mba. En 1964, tras la aprobación de la autonomía su líder, Ondó Edú, regreso a Guinea y el UPLGE se convirtió en Movimiento de Unidad Nacional de Guinea Ecuatorial (MUNGE), disponiendo de significativos apoyos en la zona suroriental del territorio guineano.⁵⁴

También destacaron en vísperas de la independencia los partidos **Unión Bubi (UB)** y el **Secretariado Conjunto (SC)** que, aunque no pueden rotularse de movimientos de liberación, jugarían un papel relevante en la transición hacia la independencia. La UB, creada en 1966 y dirigida por Edmundo Borsio, pretendía con apoyo de la presidencia del Gobierno, de los productores de cacao y de los madereros, obtener la separación de la isla de Bioko (antes Fernando Poo) y mantener una poderosa relación con la metrópoli. El SC, a su vez, surgió en vísperas del proceso de independencia a partir de cuadros guineanos disidentes de MONALIGE, IPGE y MUNGE que no querían quedar marginados del proceso. Sus miembros escogieron a Francisco Macías Nguema como candidato a la presidencia de la futura república, elecciones que ganó en octubre de 1968.

El nacionalismo saharauí, tiene como referente, también compartido con mauritanos y marroquíes, a Ma-el-Ainín, su acción se desarrolló en la etapa pre-nacional, combatiendo la penetración francesa en Mauritania i el Sahara, a inicios del siglo XX⁵⁵. Con todo, el moderno nacionalismo empezó a cristalizar a partir de 1968, cuando Mohamed Sid Ibrahim Bassiri (1942-1970) creó la Organización

⁵⁴ CAMPOS SERRANO, A., "Nacionalismo anticolonial en Guinea Ecuatorial: de españoles a guineanos", in *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, N° 9, 1er semestre de 2003, <http://montebata.bligoo.com/> [consultada 1-XII-2012]

⁵⁵ SERRANO VILLAROYA, F., "El xeij Ma-el-Ainín y los orígenes del nacionalismo sahariano", *Estudios Africanos*, nºs 25-26, 1999-2000, pp.147-161.

Avanzada para la Liberación del Sahara (OALS), conocido también como Frente de Liberación del Sahara (FLS).

El 17 de junio de 1970 el FLS convocó una manifestación en el Aiún en la que se entregó una carta al gobernador español, general José M^a Pérez de Lema, pidiendo: autonomía interna; un acuerdo entre el FLS y el ejecutivo español para fijar las fechas de la proclamación de la independencia y de la evacuación de las tropas de ocupación; y el cese del saqueo de los recursos naturales del territorio.

Tres batallones del tercio disolvieron la manifestación violentamente con el saldo de 4 muertos y 21 heridos. Bassiri, sería detenido y más tarde ejecutado en la playa de El Aaiún por tropas españolas.⁵⁶

Después de este episodio la vía pacífica fue abandonada definitivamente y el FLS en 1971 se convirtió en Movimiento Embrionario de Liberación del Sahara, sus miembros después de un proceso de reflexión, realizaron el congreso fundacional del Frente Polisario en Zouérat (Argelia) el 10 de mayo de 1973⁵⁷. El grupo nacionalista que se había dispersado a la muerte de Bassiri, unos marcharon a Tinduf, donde ya había un grupo de saharauis, otros fueron a Mauritania, donde contaban con el apoyo de su gobierno y otros a Tarfava donde, existía otro núcleo saharauí desde la operación Teide-Ecouvillón⁵⁸. Otros saharauis estudiaban en la universidad de Rabat, donde algunos se politizaron en contacto con la izquierda marroquí de la Unión de Fuerzas Populares, y defendían la actuación conjunta para derribar la dinastía alauí. Entre estos se encontraba El-Uali Mustafá Sayed (1947-1976). Éste fue el principal reorganizador del nacionalismo saharauí, que el propio dirigió y con el que inició la guerra contra España⁵⁹. Su muerte especialmente trágica, en el momento en que se construía la nación saharauí, ha eclipsado al protomártir de la independencia Bassiri.

La primera acción militar del Frente Polisario fue el asalto al puesto, fronterizo con Marruecos, de Janquet Quesat, el 20 de mayo de 1973, donde desarmaron a seis policías indígenas de los que se llevaron su comida y diversos enseres⁶⁰.

Otros movimientos de liberación, en concurrencia con el Polisario surgieron antes de la anexión de la colonia por Marruecos:

1. El Movimiento Revolucionario de los Hombres Azules (MOREHOB), fundado en Rabat en 1969 por Edouard Moha, miembro de la tribu erguibat.

⁵⁶ BÁRBULO, T: *La historia prohibida del Sáhara español*, Barcelona, Destino, 2002, pp. 66-68.

⁵⁷ BALTA, P., *El Gran Magreb. Desde la independencia hasta el año 2000*, Madrid, siglo XXI, 1994, pp. 159-160

⁵⁸ Ofensiva conjunta de los ejércitos españoles y franceses contra el Ejército de Liberación marroquí
⁵⁹ Murió en 1976 en un ataque a Nuakchott. Ver: ANTEQUERA LUENGO, J.J., *Hijos de la nube. Las fronteras de un genocidio*, Buenos Aires, facediciones, 2005, p. 218.

⁶⁰ "Desestabilización Saharauí, nacionalismo saharauí" http://www.nodo50.org/aapscyl/historia/nacionalismo_saharauí.htm [consultada 10 -XII-2012].

En 1973 se trasladó a Argel. Con posterioridad fue re-captado por los marroquíes y acabó reconociendo la anexión de Rabat.

2. Movimiento 21 de Agosto, fundado en Rabat para propiciar la anexión.
3. El Frente para Liberación y Unidad (FLU), se trataba de un movimiento auspiciado por Marruecos, habría sido creado en 1975 en vísperas de la Marcha Verde.
4. Frente de Liberación Nacional del Sahara (FLNS), actuaba desde Mauritania y era de tendencia comunista y fue dirigido por el egipcio Bassi Sidi Mohamed⁶¹.
5. El Partido de la Unión Nacional Saharauí (PUNS), creado por el gobierno español, en noviembre de 1974. Su secretario general y tesorero, Jali Henne Uld Rachid, huyó con el dinero a Rabat, donde juró fidelidad a Hassan II⁶².

5. EL PROCESO DESCOLONIZADOR PORTUGUÉS

A pesar de las características diferentes de cada territorio, tiene trazos comunes: un mismo marco cronológico; una misma fuerza conductora, el MFA; y una misma meta final, conceder el control del ultramar a las guerrillas marxistas que eran las fuerzas que más se identificaban con la izquierda revolucionaria que entonces detentaba el poder en Lisboa. Pues ambos estaban convencidos de que luchaban por la misma causa: el triunfo del socialismo y la liberación de la humanidad del imperialismo y de sus males.

Portugal después de la caída de la dictadura inició lo que se denomina Proceso Revolucionario En Curso (PREC), que va del 25 de abril de 1974 hasta el 25 de Noviembre de 1975, y en el cual se produjo una lucha abierta por el sistema político que debía imponerse en la metrópoli y por la descolonización. La correlación de fuerzas en el continente incidió de forma clara en las colonias, ya que la política descolonizadora fue genéricamente dirigida desde Lisboa, en función no sólo de tratarse de un mismo proceso, sino también de que el imperio portugués era una máquina muy centralizada. Por eso hay que señalar que las rupturas del proceso revolucionario: 25 de Abril y 28 de Septiembre de 1974 y 11 de Marzo y 25 de Noviembre de 1975 perfilaron el rumbo, el ritmo y el sentido de la descolonización.

El 25 de Abril fue básicamente el fruto de la búsqueda de una solución política para la guerra. El proceso desde esa fecha hasta el 28 de Septiembre, estuvo

⁶¹ ALGUERÓ CUERVO, J.I., *Sahara y España: Claves para una descolonización pendiente*, Santa Cruz de Tenerife, Idea, 2006 pp. 125-131.

⁶² Sobre este partido y su líder ver: LOPEZARIAS, G., LAMA, C., de la, *Morir en el Sahara*, Bilbao, AQ, 1975, pp. 186 y ss.

marcado por la figura del general Spínola. Su modelo «descolonizador» estuvo orientado por un vago proyecto federal, más acorde con la 'Unión Francesa' que con la Commonwealth y que la izquierda calificó de neo-colonial. La guerrilla, obviamente, no había combatido durante una década para abandonar sus posiciones, y más cuando el 25 de Abril no era sino la evidencia del fracaso del colonialismo, y si Portugal antes no había conseguido imponerse con una dictadura que silenciaba las críticas a la guerra, peor lo tenía con libertades democráticas, pues la opinión pública lusa mostró inequívocamente los signos de cansancio por el largo conflicto.

Estando claro que a la paz iba a proceder de negociaciones la guerrilla intensificó las acciones bélicas, mientras que Spínola trató, para no conversar bajo presión, de suspender los contactos. Sin conversaciones lo único que restaba era de nuevo la guerra por lo que el MFA, se mostró decididamente partidario de hacer concesiones a cambio de que cesasen los combates, por eso presionaron, en todo momento, al gobierno central para que transigiese, pues las tropas no entendían porqué habían de proseguir los combates cuando se había derribado al régimen colonial, y pronto una ola de indisciplina se dejó sentir en todos los rincones del imperio, con compañías y unidades, incluyendo sus mandos, que se negaban a entrar en combate y se insubordinaban, incluso donde no había guerra.

Por otro lado, a partir del día 26 de abril, el MFA se apoderó de los centros de poder político-militar, tanto en Guinea como en Mozambique, donde la guerra era más dura. En Angola el impasse entre la jerarquía formal y el nuevo poder emergente se alargó por algún tiempo, finalmente, también el MFA se asentó en la dirección del proceso. El MFA en África, incluso antes que en Portugal, marcó las directivas de la descolonización, cavando un agujero a los pies de Spínola, que se vio imposibilitado de aplicar la política que había diseñado. El pulso entre el MFA y Spínola se decidió en torno a la política colonial. La evidencia clara de su fracaso fue el reconocimiento el 27 de julio del derecho de las colonias a la independencia, que fue la puerta para iniciar la descolonización, aunque el camino no quedó definitivamente aclarado hasta su renuncia el 30 de septiembre, dando paso a la definitiva hegemonía del MFA en la conducción del proceso.

El nuevo poder emergente se consolidó en todas partes por intermedio de militares afectos al MFA. Lo que provocó roces entre la jerarquía tradicional y la revolucionaria. Lo que resultó inevitable pues, en todas partes, el contingente portugués entendió que la propia existencia del 25 de Abril representaba el final de la guerra y su regreso a casa. Por lo tanto otra conclusión clara que debe tenerse en cuenta en el estudio de la descolonización portuguesa, es que se hizo sin apoyo militar.

En **Guinea-Bissau** la dirección local del Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) había barajado la hipótesis de realizar un golpe de Estado simultáneamente con las acciones que debían realizarse en Portugal⁶³.

Los primeros contactos oficiales con el PAIGC se establecieron en Dakar a principios de mayo y sirvieron para preparar las conversaciones del 25-31 de mayo en Londres, que fracasaron porque Spínola exigía un referéndum de autodeterminación y no incluir a Cabo Verde en los acuerdos, mientras que el PAIGC demandaba el reconocimiento de la República de Guinea-Bissau y Cabo Verde como un solo país.

El cesar el fuego que existió mientras duraron las conversaciones se quebró tras su fracaso. Spínola cortó los contactos con la guerrilla a pesar de la oposición del MFA, que mantenía puentes extra-oficiales con el PAIGC, que acabó institucionalizando el 13 de junio. Además para contrariar a Spínola, el MFA local convocó una reunión en Bissau, a la que asistieron 1000 militares, delegados de las unidades en su mayoría, en la que exigieron que se retomasen los contactos diplomáticos con el PAIGC: «no para negociar el derecho a la independencia, sino sólo los mecanismos que conduzcan a la transferencia de poderes»⁶⁴. Porqué el PAIGC había proclamado la independencia unilateral en septiembre de 1973, siendo reconocida por 72 países más de los que mantenían relaciones con Portugal. Con ese telón de fondo se reabrieron las negociaciones el 14 de junio en Argel, suspendidos al cabo de tres días por la irreductibilidad de las partes. Nuevamente el MFA de Guinea consiguió demostrar al PAIGC que Spínola no era quién detentaba el poder. Y de hecho, el 27 de julio, Spínola se vio obligado a reconocer el derecho de autodeterminación e independencia de las colonias que se plasmó por primera vez el 26 de agosto en los Acuerdos de Argel, que reconocieron la independencia de Guinea.

En **Mozambique**, el día 27 de abril, una compañía de paracaidistas a las órdenes del MFA se desplazó de Nampula a Lourenço Marques para dimitir al gobernador Pimentel dos Santos. el gobernador dimisionario fue substituido interinamente por su segundo.

El MFA tras el 25 de Abril intentó obtener el cese el fuego. Pero el FRELIMO no lo aceptó hasta que se reconociese el derecho a la independencia y prosiguió la guerra con un saldo aterrador para Portugal, pues las acciones de la guerrilla se doblaron en mayo de 1974, en relación a enero del mismo año, al tiempo que las bajas portuguesas fueron superiores a las de 1973 y las de la guerrilla más bajas que en los años precedentes⁶⁵.

⁶³ ALGUERÓ CUERVO, J. I., *Sahara y España: Claves para una descolonización pendiente*, Santa Cruz de Tenerife, Idea, 2006 pp. 125-131.

⁶⁴ «Actas do MFA da Guiné». Texto manuscrito. Archivo particular

⁶⁵ AFONSO, Aniceto, *História Contemporânea de Portugal. O Estado Novo*, Lisboa, Amigos do Livro, 1985. p. 98.

Los primeros contactos oficiales entre las partes se produjeron el 5 y 6 de junio en Lusaka, pero acabaron abruptamente porque el FRELIMO exigió la independencia inmediata y ser reconocido como el único representante del territorio, lo que la delegación portuguesa no pudo satisfacer. Para presionar a Lisboa, el 3 de junio, 107 militares portugueses firmaron una carta colectiva en la que exigían la independencia y el reconocimiento del FRELIMO como único representante del país y el fin de la guerra.⁶⁶ Tras el fracaso del encuentro en Lusaka, la guerra se recrudeció y para ultrapasar el impasse una delegación del MFA de Lisboa, encabezada por Melo Antunes, se trasladó a Dar-es-Salam, en dos ocasiones (con total desconocimiento de Spínola) que llegó a un acuerdo con el FRELIMO, que fue aceptado por los oficiales de la colonia, al tiempo que la indisciplina crecía imparable, por lo que el MFA el 10 de julio publicó una declaración favorable al FRELIMO y para acabar con las ambigüedades, delegados del MFA de las unidades de toda la colonia el 23 de julio se reunieron para exigir la descolonización bajo la égida del FRELIMO, al tiempo que manifestaron a sus superiores que impondrían el cesar el fuego unilateral, si hasta finales de aquel mes no se conseguía el alto el fuego definitivo.

Desde principios de agosto el FRELIMO impuso un alto el fuego tácito para permitir el reinicio de las negociaciones que empezarán brevemente en Dar-es-Salam. El 1 de agosto en Omar (Cabo Delgado) el FRELIMO ocupó un cuartel llevándose detenidos a 137 militares portugueses hacia Tanzania.

Las conversaciones oficiales iniciadas el 15 de agosto se celebraron bajo el impacto de lo sucedido en Omar. La delegación portuguesa quiso hablar de los prisioneros, pero escuchadas unas grabaciones del FRELIMO, en los que los detenidos decían que se habían entregado voluntariamente a la guerrilla y que aceptaban sus exigencias, el pormenor fue ultrapasado. La última fase de conversaciones se realizó en Lusaka del 5 al 7 de septiembre y se reconocía que el nuevo Mozambique independiente lo sería con el FRELIMO como único representante del país.

El Acuerdo de Lusaka establecía tres órganos de poder: un Alto comisario, un gobierno de Transición y una comisión militar mixta.

El alto comisario, que fue el almirante Vítor Crespo, representaba la soberanía portuguesa, y le competía asegurar el cumplimiento del Acuerdo y actuar en concordancia con el gobierno de transición. El ejecutivo sería el encargado de preparar la independencia y de ejercer, entretanto, las funciones legislativas y ejecutivas. La comisión militar establecería el calendario de la evacuación de las tropas portuguesas y el desarme de las nativas.

⁶⁶ «Documentos da história da descolonização de Moçambique», *Baluarte*, nº 1, enero 1976, p. 6.

El gobierno de transición encabezado por Joaquim Chisano tomó posesión el 20 de septiembre, después de que fuese neutralizado un complot colonialista. El ejecutivo era formado por 9 miembros: 6 del FRELIMO y 3 portugueses.

En **Angola** el gobernador fue cesado el 27 de abril. No designándose hasta principios de junio el general Silvino Silverio Marques. Éste era un salazarista convicto⁶⁷ y ni siquiera era federalista sino integracionista y su nombramiento revela las alianzas que intentó Spínola para contrariar la descolonización. En julio se produjo el enfrentamiento entre Marques y el MFA, que para obligarle a dimitir preparó un golpe de Estado, lo que permitió que desde Lisboa lo cesasen, siendo substituido, el 19 de julio, por el almirante Rosa Coutinho.

El MFA procuró, después del 25 de Abril, obtener el cese el fuego con la guerrilla. La primera en aceptar fue la UNITA el 14 de junio, tras el cual inició una gran campaña de adhesiones entre los ovambo del Este y sur de la colonia, que para contrariarla miembros del MFA que trabajaban en el servicio de Información Militar filtraron la correspondencia que Savimbi había mantenido, contactos estables, con las autoridades portuguesas, publicadas en la revista *Afrique-Asie* a principios de julio y tuvo un eco tan amplio que Savimbi incluso llegó a pensar que su movimiento sería ilegalizado.

El FNLA sin puentes con Portugal trató, para no ser marginado, de incrementar su presión militar. Así el 19 de agosto una columna de 180 guerrilleros fue detenida por las fuerzas paracaidistas cuando trataba de atacar Luanda.

El MPLA era entonces el partido que despertaba mayores simpatías entre los portugueses,. Pero el MPLA en el momento de la descolonización estaba fuertemente dividido en tres sectores irreconciliables. Daniel Chipenda encabezaba la 'Revolta do Leste' y los hermanos Andrade la 'Revolta Activa' y Neto la facción presidencialista. Además en Cabinda reapareció el Frente de Liberación del Enclave de Cabinda (FLEC).

El principal problema para iniciar la transición residía en la ausencia del cese el fuego con el MPLA y con el FNLA tras la llegada como presidente de la Junta Gubernativa de Rosa Coutinho en julio. El MFA procuró auspiciar la facción presidencialista dirigida por Neto, a la que ayudó permitiendo que sus seguidores pudiesen acudir al congreso de unidad de ese partido, que se celebró en Lusaka en agosto de 1974. Aunque la unidad no se consiguió, en octubre, en las planicies de Lunhamege, Portugal firmó el alto el fuego con Neto, respaldándole oficialmente como el verdadero MPLA.

La caída de Spínola el 28 de septiembre de 1974 tuvo enormes repercusiones en las colonias, pues era una maniobra que pretendía enderezar el rumbo político en la metrópoli y reconducir la descolonización, especialmente en Angola. El MFA

⁶⁷ Había sido gobernador en Cabo Verde (58-62) y en Angola (1962-66).

consiguió neutralizar el golpe y colocar en la jefatura del Estado al general Francisco da Costa Gomes.

El complot tenía profundas raíces en Angola donde se pretendían destituir a Rosa Coutinho y sustituirlo por el segundo comandante en Angola, general Altino Magalhães⁶⁸.

El FNLA tras la derrota de Spínola, en la que no confiaba, tuvo que establecer el cesar el fuego inmediatamente para no ser marginado lo que hizo el 10-11 de octubre en Kinshasa. A partir de entonces los tres movimientos fueron autorizados a abrir sedes en Luanda y a disponer de fuerza militar para defenderlas.

Rosa Coutinho que el 27 de noviembre había sido nombrado alto comisario, que trató de poner de acuerdo a los tres movimientos: MPLA, UNITA y FNLA para negociar los plazos de la descolonización, lo que sucedió en Mombasa el 3 de enero de 1975 y abrió las puertas a los Acuerdos de Alvor la semana siguiente que establecían que hasta la independencia el poder lo ejercería Portugal a través de un alto comisario y se formaría un gobierno de transición, con reparto proporcional entre los tres movimientos y que Portugal se encargaría de las carteras más técnicas. Se crearía un Consejo Nacional de Defensa, en el que cada movimiento aportaría 8000 hombres y las FF.AA. portuguesas 24.000, teniendo Portugal que evacuar todos los excedentes hasta el 30 de abril; la creación de un mando policial unificado; y establecía el compromiso de la realización de elecciones en octubre de 1975. Los movimientos de liberación, además, debían fijarse en las regiones y locales correspondientes a la fecha de la celebración de los Acuerdos.

El que la cumbre se celebrase en Portugal fue un fabuloso éxito para el MPLA que fue recibido por las fuerzas del gobierno de coalición (PS, PCP, MDP/CDE y PPD), por los principales medios de comunicación y por los partidos de extrema izquierda que en aquella época tenían gran capacidad de movilización.

Tras Alvor se designó a un nuevo Alto Comisario, el general de la Fuerza Aérea Silva Cardoso que no contaba ni con el apoyo del MPLA ni del MFA. Había sido escogido porque no había en Angola ningún otro oficial que despertase un consenso más amplio entre las FF.AA. Y porque había mantenido la disciplina de su arma.

Pero muy pronto se vio que el enfrentamiento entre los movimientos era inevitable ya, en enero de 1975, en la capital se produjeron los primeros combates por el control de la Emisora Oficial de Angola. Los combates continuaron en los meses siguientes. En marzo se tuvo que decretar el toque de queda para evitar la escalada del conflicto, pero este se extendió al resto de la colonia. En abril se creó el Consejo Nacional de Defensa (CND) compuesto por el Alto Comisario y un representante de cada movimiento pero tampoco sirvió de nada y en abril se tomaron

⁶⁸ «Acta da Reunião da Comissão Coordenadora do Programa-Forças Armadas Portuguesas, 25 Outubro 1974, 21.30h». IAEDN. Texto policopiado , 2 pp. Archivo particular.

medidas para desmilitarizar Luanda y expulsar a los extranjeros de Angola. Pero no sirvió de nada, pues en mayo la guerra se generalizó en la capital, con apoyo de armas pesadas, y la población originaria de otras regiones la abandonó dejando aislado a la UNITA y al FNLA pues la población autóctona mbundu se identificaba con el MPLA.

Los tres movimientos se reunieron en Nakaru (Kenia) en junio, para constituir un ejército nacional, expulsar a los extranjeros, desarmar a la población civil, realizar elecciones en octubre y proclamar la independencia el 11 de noviembre. Pero esto no podía ser cumplido pues el MPLA contaba con los 3000 gendarmes cangueses, un contingente de flechas lundas, lo que le permitió controlar el noroeste de Angola.

En julio el MPLA expulsó, tras 5 días de duros combates al FNLA de la capital y a finales de ese mes, una supuesta patrulla del MPLA atacó un vehículo militar portugués, humilló a sus ocupantes y les disparó por la espalda. El hecho había sido montado por los colonos para provocar la reacción del Alto Comisario⁶⁹ que atacó la sede central del MPLA, matando a 14 militantes e hiriendo a 22. El MPLA, en su momento, no pudo desmentir la autoría del atentado por la desorganización de sus huestes. Al día siguiente se desplazó a Luanda una delegación de alto nivel del MFA⁷⁰ para impedir la expulsión del MPLA de la capital.

Portugal no podía hacer nada para impedir la generalización de la guerra. Sus efectivos angoleños habían sido desmovilizados a partir de enero de 1975 cuando en el Curso de Oficiales Milicianos (COM) se insubordinaron colectivamente al tiempo que se produjo un colapso de disciplina en las unidades metropolitanas. Además, dado el clima de Guerra Fría que se vivía, de inmediato se produjo la internacionalización del conflicto, y las diversas guerrillas pasaron a disponer de medios de destrucción superiores a los que disponía el ejército portugués, por lo que éste optó por la 'neutralidad activa' interviniendo puntualmente para separar los contendientes, pero como señaló el alto comisario, eran criticados tanto cuando actuaban como cuando no lo hacían.

El 30 de julio, se destituyó al alto comisario para sustituirlo por el contraalmirante Leonel Cardoso, que el FNLA y la UNITA identificaron como continuador de la línea pro comunista de Rosa Coutinho. En ese momento de guerra total se inició el éxodo de los 400.000 colonos portugueses. Con Cardoso llegaron nuevas tropas metropolitanas, lo que venía a ser un refuerzo indirecto a las posiciones del MPLA. A nadie se le escapó que una mayor capacidad disuasoria del contingente portugués, englobado por unidades especiales bien disciplinadas y con el Alto Comisario que los dirigiese hacia objetivos definidos reforzaba era capital para la estrategia que defendía en Lisboa el gobierno pro-comunista de Vasco Gonçalves y para

⁶⁹ CRUZ, Pompilio da, *Angola, os vivos e os mortos*, Lisboa, Ed. Intervenção, 1976, pp. 221

⁷⁰ Integrada por el almirante Rosa Coutinho y el Jefe del Estado Mayor del Ejército (CEME) brigadier Carlos Fabião

la estrategia soviética en el África Austral y para el MPLA. Por eso la extrema izquierda portuguesa aliada tácticamente con los países occidentales, que era opuesta a cualquier política que beneficiase a Moscú y a sus aliados 'socialfascistas', inició una campaña contra el embarque de nuevas tropas.

Las divergencias entre las fuerzas políticas portuguesas coincidió con el 'verano caliente' en que la lucha por el control del poder político en Lisboa era más aguda, y en vísperas de la destitución de Vasco Gonçalves y cuando se había acabado la unanimidad de la izquierda portuguesa en favor del MPLA. La primera fuerza en quebrar el consenso fue el Partido Socialista (PS) que pasó a defender la representatividad de los 3 movimientos, mostrando a las claras que entendía el doble frente metropolitano y ultramarino de la Revolución, reconociendo implícitamente que sus enemigos políticos en Portugal no podían ser, como hasta entonces, sus correligionarios en Angola. A esa disidencia se sumó el Partido Popular Demócrata (PPD) y las principales fuerzas maoístas: la UDP y el MRPP, entre otros.

En un panorama de guerra total la dilución del poder en Portugal fue proverbial para el MPLA, pues las tropas portuguesas limitaban la injerencia externa y las fuerzas políticas lusas no eran capaces de encontrar una salida consensuada al conflicto, pues mientras PS y PPD reclamaban el cumplimiento de Alvor, el PCP y sectores del MFA defendían una orientación contraria.

A principios de agosto el MPLA (tras dos días de combate) expulsó a UNITA de Luanda al tiempo que se intentaba conseguir en reuniones secretas el pacto entre el partido de Savimbi y el MPLA (reunión secreta del 29 de agosto en Portugal). Coincidiendo con la viabilidad de ese pacto entre las dos organizaciones el gobierno portugués suspendió los Acuerdos de Alvor el 22 de agosto, cuando por el sur las tropas de la República de África del Sur (RAS) se establecieron en la presa de Cunene, y cuando ya habían llegado los primeros contingentes de técnicos e instructores cubanos y soviéticos, mientras que en el norte, desde Ambriz, fuerzas regulares zairenses y del FNLA se preparaban para ocupar Luanda el 11 de noviembre, día previsto para la proclamación de la independencia. Lo mismo hizo la RAS desde el sur por la frontera de Namibia.

El MPLA desde hacía semanas empleó el tiempo para fortificarse y destruir los puentes sobre los ríos Bengo y Quebe y el día 11 proclamó la independencia en Luanda, el FNLA lo hizo en Ambriz y la UNITA en Nueva Lisboa, mientras el alto comisario transfirió la soberanía «al pueblo angoleño». La guerra continuó, con breves interrupciones hasta 2002.

En **Cabo Verde** el gobernador de la dictadura no fue substituido en hasta finales de julio. Pero pronto las tensiones entre el MFA y el nuevo comandante y jefe del gobierno interino, Loureiro dos Santos, se hicieron evidentes, pues los militares revolucionarios consideraban lógico que el PAIGC procurase consolidarse tanto

entre el contingente de soldados caboverdianos del ejército portugués como también entre la población civil, pues era la formación que la ONU y la OUA consideraban el legítimo representante del archipiélago, pero no eran esas las instrucciones que dos Santos recibía de Lisboa.

En Cabo Verde, el PAIGC era prácticamente inexistente el 25 de Abril y los escasos militantes que se atribuyeron su representatividad acabaron siendo desplazados, cuando llegaron los dirigentes exiliados.

En agosto llegó el nuevo gobernador, el capitán de fragata Silva Horta, y también trató de contrariar la línea pro-PAIGC del MFA pero desde Guinea, El Encargado del Gobierno Carlos Fabião facilitó el desplazamiento de los dirigentes del PAIGC de Guinea al archipiélago. Horta sería substituido por el ingeniero cabo verdiano Sergio Duarte, pero a su llegada la institución militar ya era completamente ineficaz. La inoperancia militar se quebró cuando el PAIGC aumentó cuantitativamente su presión, en un intento de decantar la situación a su favor y creó en los barrios de chabolas de Praia y Mindelo lo que calificó de «zonas liberadas», donde ondeaba la bandera del Partido e impedía la entrada de los «colonialistas».

Esa situación no era bien vista por una parte significativa de los militares portugueses, que consideraban Cabo Verde tan portugués como los archipiélagos de las Azores y Madeira. Por eso cuando el PAIGC, a finales de septiembre, descolgó y destrozó la bandera portuguesa y la substituyó por la suya en el ayuntamiento de Mindelo, los militares portugueses se sintieron heridos y concordaron con la orden de reposición. Del 21 al 23 de ese mes hubo enfrentamientos entre la población civil y los fusileros. El PAIGC decretó entonces la huelga general en San Vicente, Santiago y S. Nicolás, culminando las protestas con el abandono de los cuarteles de los soldados caboverdianos y su marcha por las calles de la ciudad. Esa prueba de fuerza consolidó definitivamente al PAIGC.

En octubre llegaron al archipiélago Pedro Pires y un gran número de caboverdianos procedentes de Guinea en un avión militar portugués. En noviembre el MFA reconoció, en una asamblea en S. Vicente, que el PAIGC era el único representante. Entonces se iniciaron en Lisboa las conversaciones que acabaron con la aprobación del Estatuto Orgánico de Cabo Verde, en el que se marcaron las fases y la mecánica de la descolonización: un alto comisario Almeida Eça y un gobierno de transición de siete miembros: 4 del PAIGC y 3 portugueses. Previamente a la independencia debía elegirse una Asamblea Constituyente que sería la representante de la soberanía del archipiélago.

El control social del PAIGC se realizó con la colaboración de las FF.AA, que impidieron la concreción de una oposición política, pues los principales líderes anti-PAIGC fueron detenidos en enero de 1975 y enviados al Tarrafal, y más tarde deportados hacia Portugal.

El 30 de junio se procedió a la votación para la ANP. En ella solo se pudo presentar el PAIGC y participaron según cifras oficiales el 95% de la población. La independencia se procesó el 5 de julio de 1975⁷¹.

En Santo Tomé, el gobernador de la dictadura no fue sustituido hasta finales de julio y su sustituto, el coronel Pires Veloso, a su llegada se encontró con las FF.AA. completamente descontroladas. Según escribió, a su llegada convocó en una cena a los 1200 militares de la guarnición, durante la cual «Un soldado blanco se puso encima de una de las mesas y levantó a todo el personal que cantó al unísono y de pie el himno del PCP *'Avante Camarada'*. El gobernador no dejó termina la canción y reaccionando inmediatamente invitó a cantar a los presentes *'A Portuguesa'*, el himno nacional después del cual salió»⁷². Veloso licenció inmediatamente a todos los soldados europeos y se quedó con los 400 santotomenses, que pasaron a constituir el núcleo de la fuerza militar de la colonia.

En Santo Tomé, el Movimiento de Liberación de São Tomé e Príncipe (MLSTP) era prácticamente inexistente el 25 de Abril, y los militantes que se atribuyeron su representatividad fueron marginados cuando llegaron los dirigentes exiliados, fue lo que sucedió con la Asociación Cívica pro MLSTP creada en julio de 1974. Su radicalismo hizo que, entre el 28 de septiembre y el 3 de octubre, el gobernador portugués enviase una delegación a Gabón para entrevistarse con la dirección exiliada del MLSTP, lo que significó el reconocimiento implícito de esa fuerza como única representante del territorio. Tras esas conversaciones Lisboa reconoció al MLSTP como único y legítimo representante del territorio, a mediados de octubre, lo que propició las negociaciones en Lisboa y Argel. La fórmula para acceder a la independencia fue la misma que en Cabo Verde: un alto comisario y un gobierno de transición hasta la independencia, con la convocatoria de votaciones para la Asamblea Constituyente, que se realizaron el 7 de julio, proclamándose la independencia el día 12.⁷³

6. LA DESCOLONIZACIÓN RENQUEANTE DE ESPAÑA, EL DESASTRE DEL SAHARA Y SUS REPERCUSIONES EN CANARIAS

La entrada de España en la ONU, en 1955, obligaba a dar respuesta sobre los territorios no autónomos. Inicialmente, cuando aún no se había generalizado la ola descolonizadora en el continente africano, dijo que no los poseía, pero acabó reconociendo que tenía territorios susceptibles de ser descolonizados, el 11 de no-

⁷¹ LOPES, José Vicente, *Cabo Verde. Os Bastidores da Independência*, Cidade Praia, Spleen, 2002, pp. 645 y ss.

⁷² VELOSO, António Elísio Pires, «Sobre a descolonização de São Tomé e Príncipe», Texto mecanografiado y manuscrito, pp. 1 y 3. Archivo particular

⁷³

viembre de 1960. Desde entonces la ONU aprobó varias resoluciones específicas sobre la autodeterminación de Guinea y del Sahara⁷⁴.

Con todo la política española manifestaba dos tendencias contrapuestas: la del Ministerio de Asuntos Exteriores, Fernando M^a Castiella (1907-1976), partidario de la descolonización y la de la Presidencia del Gobierno y los círculos militares más influyentes, dirigidos por el almirante Luis Carrero Blanco (1904-1973), que pretendían lo contrario. Y, a partir de ahí se inició un lento proceso, no exento de contradicciones, pues Carrero pensó en utilizar la fuerza, ante «los ejemplos de Angola o Argelia,»⁷⁵ y en una carta al ministro de Exteriores, Castiella, le dijo: «Si reconocemos a la ONU la facultad de definir lo que de nuestra soberanía son territorios no autónomos (...) un buen día una decisión de la ONU nos podrá declarar que Cataluña o las Provincias Vascongadas son territorios no autónomos (...) y hasta ahí podían llegar las bromas»⁷⁶. Con todo, el paso dado por España de informar al Comité de Descolonización separaba a los dos países ibéricos, pues Portugal continuó mostrándose intransigente en el mantenimiento de su imperio.

El nuevo rumbo de la política española en relación a la descolonización fue ácidamente criticado por Lisboa, ciudad en la que se realizó una reunión bilateral, en marzo de 1961, donde salieron a colación todos los agravios. España entonces se comprometió con Portugal a defender sus intereses, votando en la ONU a favor de Portugal y, a dar cobertura diplomática a través de sus embajadas en Kinshasa, Túnez y El Cairo y dando cobertura para la adquisición de armamento, para sortear las denuncias del bloque soviético y de los países afroasiáticos.⁷⁷

Otro aspecto clave, y no menor, para entender la descolonización española fue la búsqueda de la dictadura de un amplio apoyo internacional para desbloquear la situación de Gibraltar, para conseguirlo era preciso que España descolonizase, lo que ayuda a entender como Franco, y su círculo de africanistas, acabaron aceptando deshacerse de Guinea y de Marruecos. Pero también, como después de aprobarse las resoluciones de la Asamblea General,⁷⁸ espacialmente la de diciembre de 1967, que exigía la devolución de Gibraltar a España, decayó su interés en descolonizar el Sahara Occidental.

⁷⁴ PINIÉS, J., de, *La descolonización española en las Naciones Unidas*, Madrid, CEPC, 2001, p. 34.; SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., «De la colonització martinera a la descolonització apressada» in SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., (coord.) «Dossier Espanya-Portugal», *L'Avenç*, nº 216, juliol-agost, 1997, pp. 55-59. Las primeras resoluciones específicas de la ONU sobre Guinea y el Sahara fueron, respectivamente, del 2067 (XX), y la nº 2072. (XX), ambas del 16.XII.1965.

⁷⁵ PARDO R., «El proceso de descolonización», a OREJA AGUIRRE M., y SÁNCHEZ MONTERO R., *Entre la historia y la memoria. Fernando M. Castiella y la política exterior de España 1957-1969* (Coord.), Madrid, RACMyP, 2007, pp 81-134.

⁷⁶ LOFF, M., «Portugal e Espanha e África perante as Nações Unidas, obstinação portuguesa, improvisação espanhola», *I Congreso de Estudios Africanos*, noviembre 1991, p. 18.

⁷⁷ TISCAR, M^a J., *La ayuda española a Portugal durante la guerra en las colonias (1961-1974)* [Tesis doctoral inédita dirigida por TORRE de la H.], Madrid, UNED, 2010, pp.86 y ss.

⁷⁸ Tres resoluciones fueron decisivas: La 2070 (XX) de 16-XII-1965; la 2231 (XIV) de 20-XII-1966 y la 2353 (XXIII) de 20-XII-1967.

En las contradicciones del rumbo descolonizador español Carrero jugó un papel central, había sido subsecretario de Presidencia (1941-1951), y ministro de esa cartera (1951-1967), cargos desde los que fue responsable de la Dirección General de la administración civil de las colonias, pero eso no le impidió «tener una visión paternalista y poco propicia de la independencia, de los que denominaba como 'los morenos'»⁷⁹.

España inició la descolonización, a su pesar, en el Protectorado de Marruecos.

En Marruecos se inició la movilización nacionalista a partir del movimiento de protesta que siguió a la destitución de Ben Yousef. El Gobierno español se limitó a no reconocer al nuevo sultán; a manifestar su apoyo moral al soberano legítimo; a permitir movilizaciones pacíficas y las actividades de los nacionalistas del Protectorado francés y a reafirmar la unidad territorial de Marruecos⁸⁰. Con todo, a partir de entonces hubo una incesante actividad de los marroquíes en apoyo del soberano depuesto, lo que convenció a Francia de que era imposible volver a la situación anterior, por lo que París inició negociaciones secretas con las fuerzas nacionalistas en Aix-les Bains y Antsirabé, impulsadas por Foster Dulles, secretario de Estado norteamericano, mientras el gobierno de Franco se desentendió de lo que estaba pasando⁸¹.

Francia, por los Acuerdos de París (2.III.1956), concedió la independencia unilateral a Marruecos, dejando a España sin campo de maniobra para hacer otra cosa. Por eso, un mes más tarde, (7.IV.1956) hizo lo mismo⁸², pero excluyendo de la soberanía marroquí las plazas, Ceuta y Melilla, que nunca habían formado parte del Protectorado, los peñones del norte,⁸³ el enclave de Ifni, y la franja del Sahara, situada en el sur marroquí conocida como Cabo Jubá. De esta manera Ifni quedó geográficamente aislada del resto de Marruecos y por eso las incursiones armadas marroquíes, que querían su integración, fueron frecuentes.

Entre noviembre de 1957 y marzo de 1958 estalló en esta zona una guerra que afectó también al Sahara. Pero las bandas armadas marroquíes fueron fácilmente neutralizadas por la cooperación conjunta hispano-francesa⁸⁵ y se mantuvo la soberanía española en ambos territorios⁸⁶. Pero, el 1 de abril de 1958, por el Tratado

⁷⁹ TUSELL, J., *Carrero, la eminencia gris del régimen de Franco*, Madrid, Temas de Hoy, 1993, pp. 307-314.

⁸⁰ VILAR, Juan B «Franquismo y descolonización española en África», art. cit.

⁸¹ M. ESPADAS BURGOS: *Franquismo y política exterior*. Madrid, Rialp, 1987, p. 212.

⁸² Ver: YBARRA ENRÍQUEZ DE LA ORDEN, M. C., *España y la descolonización del Magreb: rivalidad hispano-francesa en Marruecos, 1951-1961*, Madrid, UNED, 1998.

⁸³ Los peñones de Vélez de la Gomera y de Alhucemas, las Islas Chafarinas, la de Perejil y la a de Alborán.

⁸⁴ MORALES LEZCANO, V., *España y el norte de África: el protectorado en Marruecos (1912-1956)*, 2 ed., Madrid, UNED, 1986, pág. 112., y MARTÍNEZ MILÁN, J. M., *España en el Sahara Occidental y en la Zona Sur del Protectorado en Marruecos, 1885-1945*. Madrid, UNED, 2003.

⁸⁵ CASAS, R., *La última guerra de África*, Madrid, EME, 1985, pág. 370-404.

⁸⁶ CANALES C., *Guerra de Ifni-Sahara, Breve historia: la última guerra española*, Madrid, Nowtilus, 2010 y Diego Aguirre, J.R., *La última guerra colonial de España: Ifni-Sáhara (1957-1958)*, Málaga, Algazara, 1993.

de Cintra, España entregó Tarfaya y la zona Sur del Protectorado a Marruecos y también Ifni fue devuelto a Marruecos, en enero de 1969, por el Tratado de Fez.

Guinea Ecuatorial, España a partir de la Ley Básica, acabó concediendo una autonomía limitada a Guinea, como paso previo a su efectiva independencia, después de la aprobación de su Estatuto en referéndum, en diciembre de 1963, en el que el 60'5% de los electores votaron a favor y el 37'4% en contra, siendo la mayoría de votos contrarios de Fernando Poo.

En enero de 1964 se creó un gobierno que fue presidido por Bonifacio Ondó (192?-1969), se estableció, además, una Asamblea General consultiva y un Consejo de Gobierno, aunque el poder efectivo quedó, aún, en manos del Comisario General. Entonces la mayoría de los aproximadamente 1500 exiliados regresó al país.

En 1966 ante la indefinición española y la voluntad de Carrero impedir el proceso propició la creación de la Unión Bubi, con el objetivo de dividir a los nacionalistas de Río Muni y Fernando Poo⁸⁷, lo que no consiguió, porque la mayor parte de la oposición estuvo de acuerdo en favor de realizar una independencia conjunta. Entonces se organizó la Conferencia Constitucional en Madrid (octubre-noviembre de 1967 y abril de 1968), para marcar la modalidad de la Transición y pactar una constitución. Conseguido ese objetivo, se realizaron las elecciones generales, en 22 de septiembre, y en las que venció Francisco Macías (1924-1979). La independencia sería proclamada en octubre de ese último año⁸⁸.

El último territorio que España se vio precisada a descolonizar fue el Sahara, y éste recibió el impacto del desmoronamiento del imperio portugués y también afectó al archipiélago canario.

El Sahara Occidental. La guerra contra la dominación colonial la inició en el Sahara el Ejército de Liberación Nacional, vinculado a la corona marraquí,⁸⁹ que consiguió apoyos de grupos saharauis durante la guerra del Ifni (noviembre de 1957-marzo 1958), en la que España venció gracias a la cooperación militar francesa, especialmente por la intervención de su Fuerza Aérea, que detectó y neutralizó —con relativa facilidad— a los bandos insurgentes. De esa época, según algunas fuentes, surgieron las desavenencias entre las tribus saharauis y la monarquía marroquí que, más interesada en la obtención de la región de Tarfaya de España, abandonó a los saharauis a su suerte, siendo aplastados por las tropas españolas⁹⁰.

⁸⁷ PARDO R., op. cit., pág. 128-133.

⁸⁸ NERÍN, G., «Guinea Ecuatorial: un país esclafat pel pes de la història» *DCIDOB*, nº 65, Barcelona, març 1996, pág. 4-8.

⁸⁹ OSMAN, Ahmed «La stratégie marocaine de la négociation et la récupération du Sahara», In VEDEL, Georges et. al (Coor.). *Edification d'un Etat moderne. Le Maroc de Hassan II*, Paris, Albin Michel, 1986, p.313.

⁹⁰ PERRAULT, G., *Nuestro amigo el Rey*, Barcelona, Plaza & Janes, 1991, pp. 232-234.

El nacionalismo saharauí, tras los sucesos del 17 de julio de 1970, fue reorganizado en mayo de 1973 con la creación del Frente Polisario, que inmediatamente inició la guerra contra España. Con ese telón de fondo, la ONU aprobó a finales de 1973 una nueva resolución favorable a la autodeterminación del pueblo saharauí. El embajador de España Jaime de Piniés (1917-2004) señaló que Franco había escrito una carta a la Asamblea General del Sahara⁹¹ en septiembre de 1973 en la que se comprometía a mantener la unidad del país libre de las injerencias extranjeras y reconocía en un futuro incierto el derecho de independencia⁹².

La postura española provocó gravísimas divergencias entre los países fronterizos con el Sahara. Así mientras Argelia postulaba la realización de un referéndum de autodeterminación, Marruecos y Mauritania afirmaban sus apetencias anexionistas. El impasse beneficiaba a España, pues las disputas intermagrebies le permitían continuar explotando los fosfatos de Bu-Craa y el rico banco pesquero sahariano. Pero la Revolución Portuguesa de Abril de 1974 cambió el orden de las cosas, pues las autoridades de Madrid se dieron cuenta que tenía como causa inmediata el problema colonial y, a remolque de los acontecimientos de Lisboa, iniciaron un viraje en la orientación administrativa. Jaime de Piniés indicaría sin ambigüedades que España, ante la experiencia vecina, inició el proceso de concesión de autonomía en la ex-colonia buscando comprometer a los nativos con la administración del territorio⁹³. Para ello concedieron a la colonia un Estatuto de autogobierno que sería aprobado por Franco en mayo de 1974 y ratificado por la Yema'a en julio⁹⁴ y para asegurarse, más allá de la independencia, el neo-colonialismo, España impulsó en otoño de 1974, el Partido de Unión Nacional Saharaui (PUNS) para oponerlo en las negociaciones de la independencia al Frente Polisario, después que Piniés anunciase en la ONU, en agosto de 1974, que España en el primer semestre de 1975 realizaría un referéndum de autodeterminación. Inmediatamente Marruecos para obstruirlo anunció que recurría a la mediación del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, alegando que el Sahara formaba parte del reino alauita, mientras Mauritania reclamaba, ante el mismo foro, sus derechos históricos tres meses más tarde.

La caída del presidente de la República portuguesa, Spínola, en septiembre de 1974, provocada por su resistencia a entregar el poder en las ex-colonias a la guerrilla pro-soviética, redundó en apoyo a las tesis anexionistas marroquíes y la entrevista entre Hassan II y Kissinger (octubre 1974) así lo dejó entrever. Además

⁹¹ La Yema'a, creada en mayo de 1967 y formada por un centenar de notables saharauis —chuijs—, era el organismo de representación superior de la Administración, promovía asuntos de interés para el territorio, pero siempre fue a remolque de las decisiones del gobernador español.

⁹² «El Sahara no es una finca», *Cambio* 16, nº 205, 10.IX.1975, p. 15.

⁹³ *Diario de Sesiones del Congreso de Diputados. Comisión de Asuntos Exteriores*, nº 31, 14 de marzo de 1978, p. 6.

⁹⁴ Ver el texto del Estatuto de Autonomía del Sahara y el proyecto de reforma administrativa en CARRO MARTÍNEZ, A., «La descolonización del Sahara», *Revista de Política Internacional*, nº 144, enero-febrero 1976, pp. 32-38.

Marruecos pasó a presionar política y militarmente a España: así en enero de 1975 pidió a la ONU la descolonización de Ceuta y Melilla, de los peñones de Vélez de la Gomera y Alhucemas y de las islas Chafarinas; en abril apresó en aguas internacionales dos pesqueros españoles, lo que obligó a Madrid a enviar un destructor y una corbeta para rescatarlos; en mayo empezaron a producirse infiltraciones del denominado Frente de Liberación y Unidad (FLU) integrado por supuestos saharauis, pero que en realidad eran miembros de las Fuerzas Armadas Reales, que se dedicaron a hostigar al cuerpo expedicionario español; y en junio estallaron dos bombas en el Estado Mayor Naval de Ceuta que provocaron un muerto y dos heridos.

Coincidiendo con la escalada comunista en Portugal, España anunció dos semanas después del fracasado golpe 'spínolista' del 11 de marzo de 1975 su deseo de abandonar el territorio, rápidamente. Varios hechos ayudan a entender el giro copernicano de España en el Sahara: la imposibilidad de realizar una política neo-colonial a través del PUNS que desapareció de la circulación en mayo de 1975 cuando visitó la ex-colonia una comisión de la ONU encargada de la realización del referéndum, mientras la población apoyaba entusiásticamente al Polisario; y la deserción cada vez mayor de las tropas nómadas para alistarse en las columnas del Polisario, por lo que en mayo de 1975 fueron desarmadas⁹⁵; la necesidad de preservar a las FF.AA. de una desgastante guerra colonial, en el momento en que se abría la sucesión, máxime cuando en el Sahara había muchos oficiales ligados a la Unión Militar Democrática (UMD)⁹⁶, que hizo campaña en favor del derecho de autodeterminación. Asimismo estaban allí destinados muchos soldados politizados que habían sido enviados a la colonia como castigo. La enfermedad del general Franco hizo que aumentasen las prisas y los recelos de la cúpula del poder, pues el viejo dictador fue hospitalizado por primera vez de julio a septiembre de 1974 y la segunda de octubre a noviembre de 1975, cuando falleció. También la existencia de un poderoso lobby pro-marroquí⁹⁷; y la presión del Estado Mayor español coincidente en sus análisis geoestratégicos con los EE.UU. y Francia, que no deseaban que un aliado de la URSS se instalase en el mar de Canarias a costa de debilitar al principal aliado occidental en la región, el rey Hassan II, actuaron contra los compromisos asumidos por España.

El reparto del Sahara entre Marruecos y Mauritania empezó a diseñarse cuando Hassan II anunció en octubre de 1975 la Marcha Verde, después que se hiciera público el fallo del Tribunal de la Haya favorable a la autodeterminación, y fue oficializado por los Acuerdos Tripartitos de Madrid de noviembre de 1975.

⁹⁵ Unos 4000 saharauis estaban integrados en el Ejército español.

⁹⁶ La UMD había sido fundada en Barcelona en agosto/septiembre de 1974, bajo la influencia de la Revolución portuguesa: Sobre su relación con el MFA ver: SÁNCHEZ CERVELLÓ, J. *La Revolución Portuguesa y su influencia en la transición española (1961-1976)*, Madrid, Nerea, 1995, pp. 309 y ss.

⁹⁷ Se identificaban con él el Ministro de la Presidencia Carro, el del Movimiento Solís, el director general de Promoción del Sahara general Blanco Rodríguez, el grupo Fierro, el INI y el periódico ABC.

Con la herencia de los compromisos internacionales incumplidos y con la deuda moral que España contrajo con el pueblo saharauí se desarrolló la transición y la izquierda que prometió, siendo oposición, enmendar la plana, pero se olvidó de las promesas cuando fue poder⁹⁸.

En Canarias, también, las descolonizaciones africanas afectaron al clima político de las islas, en primer lugar porque la descolonización portuguesa introdujo variantes geoestratégicas en la zona, pues se alejó de la órbita occidental eslabones fundamentales en la ruta de El Cabo, en especial los archipiélagos de Cabo Verde y Santo Tomé, lo que valorizó geoestratégicamente las Canarias.

El, entonces, ministro de Exteriores José M^a de Areilza (1909-1998) en 1978, señalaría que: «Por el mar de Canarias transitan al año 19.000 navíos entre los cuales los petroleros más grandes del mundo. La arteria vital energética del Occidente democrático pasa por estos meridianos, Canarias, como nudo de comunicaciones con 400 a 600 vuelos sobre su vertical al día y como enlace importante de comunicaciones es una pieza de creciente importancia».⁹⁹ Por eso el Estado Mayor español se opuso a que el Polisario se consolidase en el Sahara, máxime cuando contaba con el apoyo de Argelia que era la retaguardia para el Movimiento para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (MPAIAC)¹⁰⁰ dirigido por el abogado tinerfeño Antonio Cubillo (1930-2012)¹⁰¹ que se alió a Argelia, el principal valedor del Polisario, para presionar a España en el contencioso del Sahara.

El problema de Canarias se arrastraba desde 1968 cuando la OUA acordó crear una comisión para estudiar la situación del archipiélago, después de aprobar una resolución que afirmaba que las islas formaban parte de África y que como cualquier otro territorio bajo dominio colonial tenían derecho a la independencia. Pero el apoyo decidido de Argel, Cubillo solo lo obtuvo tras los Acuerdos Tripartitos de Madrid de noviembre de 1975. A partir de entonces contó con ayuda diplomática y financiera y con la radio «*La Voz de Canarias Libre*» desde enero de 1975, compartiendo las instalaciones con la emisora del Polisario «*Radio Sahara Libre*»¹⁰².

⁹⁸ Sobre la evolución de la guerra en el Sahara ver: GUIJARRO, F., *La distancia de cuatro dedos*, Barcelona, Flor del Viento, 1997. Y sobre las dificultades para la realización del referéndum de autodeterminación ver: SEGURA i MAS, A., «El conflicto del Sahara occidental (1988-1997)», *Meridiano CERi*, nº 15, junio 1997, pp. 13-16.

⁹⁹ *Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados. Comisión de Asuntos Exteriores*, nº 31, 14 de marzo de 1978, pp. 58-59.

¹⁰⁰ Sobre este movimiento ver: MPAIAC, *Documentos del MPAIC. Nuestros principios*, s.l., Dep. Información y Formación Política, 1967; ID., *El nacionalismo revolucionario de Canarias. La 'crisis' colonial de Madrid. Fase actual de nuestra lucha nacional y revolucionaria*, s.l., Dep. Información y Formación Política, 1970.

¹⁰¹ Sobre Cubillo ver: GARI HAYEK, D., *Antonio Cubillo Ferreira y el nacionalismo canario*, Tenerife, Ed. Benchomo, 1994.

¹⁰² Con anterioridad Argel había puesto estos estudios bajo la órbita de la oposición portuguesa para emitir propaganda anti-colonial a partir de 1963. Hasta 1970 se denominó *Radio Voz de Liberdade* y con posterioridad hasta abril de 1974 *Voz da Revolução*.

La actividad del MPAIAC en Canarias fue especialmente importante durante 1976-1977 y contó con las simpatías de los más de 10.000 canarios que regresaron del Sahara y que habían dejado en la ex-colonia sus precarios medios de subsistencia en un momento de profunda recesión económica agravada, en el archipiélago, por el impacto que la 'venta' del Sahara tuvo para el comercio canario con la ex-colonia y las limitaciones que la guerra y Marruecos impusieron a los barcos pesqueros canarios en el banco saharauí.

La situación de Canarias fue tan tensa que en los medios políticos españoles se consideró, en 1977, que constituía el primer problema del país¹⁰³. A principios de 1977 el MPAIAC anunció el comienzo de la lucha armada en respuesta a la presión que España ejercía ante Argelia para el cierre de la emisora.

Y, en febrero de 1978, el Consejo de Ministros de la OUA celebrado en Trípoli acordó trasladar a la siguiente cumbre de jefes de Estado y de Gobierno, de julio de aquel año, que el Comité de Descolonización de la ONU incluyese Canarias como Territorio No Autónomo. La resolución, que profundizaba en la declarada por el Comité ad hoc de 1968, fue aprobada por 47 países africanos y el rechazo de sólo dos, Marruecos y Mauritania¹⁰⁴. En abril de 1978, en vísperas de la cumbre de la OUA en Jartum, que debía ratificar la resolución de 1968 sobre el derecho a la independencia de Canarias, Cubillo sufrió un atentado, organizado por los servicios secretos españoles, por lo que dado el carácter «personalista y voluntarista del MPAIAC éste quedó descabezado»¹⁰⁵.

El culebrón de la OUA sólo acabó con la visita de Edem Kodjo, secretario general de esa organización, a Santa Cruz de Tenerife y a las Palmas de Gran Canaria en junio de 1981. «La diplomacia española desplegó una enorme actividad en todas las cancillerías, para neutralizar la de Argel y la de la OUA; parece que se hicieron pagos (sobornos) a funcionarios de este organismo para neutralizar las inspecciones a las Islas. Es famosa la anécdota protagonizada por el socialista Juan Rodríguez Doreste cuando Kodjo, un imponente negro, le preguntó que cuántos negros había en la ciudad:

- Con usted, respondió con sorna el alcalde, deben de ser una docena. Luego, con amabilidad, según me contó el mismo, lo cogió por el brazo y le dijo en francés, «pero dígame donde quiere ir para comprobarlo»¹⁰⁶.

¹⁰³ «Canarias SOS, el portaviones se hunde», *Cambio* 16, nº 282, 8.V.1977, pp. 26-32.

¹⁰⁴ «Argelia, Canarias y la OUA» <http://www.memorialdevictimtas.org/analisis/argelia-canarias-y-la-oua> [consultada 10-XII-2012].

¹⁰⁵ LÓPEZ-MOLINA, J. M. «La transición en Canarias», in TUSELL, J., et al. *Historia de la Transición y consolidación democrática en España 1975-1986*, Madrid, UNED-UAM, s.d., p. 530, vol. I.

¹⁰⁶ TRISTÁN PIMIENTA, Á. «Un peón de Argel en la Guerra Fría», <http://www.laopinion.es/canarias/2012/12/12/peon-argel-guerra-fria/450128.html>, [consultada 10-XII-2012].

Posteriormente, en la reunión de los ministros de Asuntos Exteriores de la OUA reunidos en Nairobi, Kodjo señalaría que «aunque las islas Canarias están geográficamente en Africa, no cabe duda de la españolidad de las islas»¹⁰⁷.

Con todo, los predicamentos nacionalistas canarios, forjados entre 1975 y 1978, con el trasfondo de la descolonización del Sahara, que en principio eran muy minoritarios, convenientemente depurados de radicalismos marxistas, se han ido extendiendo a todo el mapa político del archipiélago. Así una encuesta realizada en 1996 señalaba que más del 60% de los canarios se consideraban solo canarios o más canarios que españoles¹⁰⁸.

CONCLUSIONES

- Portugal y España tuvieron colonias ya en la época del imperialismo mercantil, desde el siglo XV, y no descolonizaron hasta las postrimerías del siglo XX, cuando el resto de colonias occidentales, con excepción de las de Israel, ya habían desaparecido. La administración y el manejo colonial lo atribuyeron, casi en exclusiva, a sus Fuerzas Armadas, que lo gestionaron con un grado muy elevado de autonomía de esa corporación armada, lo que contribuyó a la injerencia militar en sus procesos políticos. También ambos estados se resistieron a la descolonización de manera burda, tratando de sortear la encuesta de la ONU sobre la posesión de Territorios No Autónomos, alegando que eran provincias ultramarinas. Aunque España acabó en 1960 reconociendo la verdad de los hechos y hacer la penitencia necesaria para no ser crucificado por la opinión pública internacional. Con todo, la división entre Presidencia y Exteriores, entre Carrero Blanco y Castiella, fue legendaria y desencallar la cuestión a favor del derecho internacional fue, inicialmente, fortuito. Francia unilateralmente abandonó Marruecos, arrastrando a España, pero la incapacidad del régimen para hacer una lectura apropiada del curso de la historia, aún nos condujo a la guerra colonial de Ifni. Lo mismo sucedió en Portugal donde el Estado Novo tuvo que afrontar tres conflictos armados: en Angola, Guinea-Bissau y Mozambique, respectivamente, desde 1961, 1963 y 1974. Tampoco hubo en Portugal unanimidad en el seno del régimen sobre la cuestión colonial, como se demostró en la Abrilada de 1961¹⁰⁹.
- Aunque la longevidad colonialista de Portugal y España sea similar esconde, en mi opinión, una diferente valoración del imperio, que tiene tanto que

¹⁰⁷ PINO, D. del., «Edem Kodjo reafirma en la «cumbre» de Nairobi la españolidad de Canarias», http://elpais.com/diario/1981/06/19/espana/361749613_850215.html[consultada 10-XII-2012].

¹⁰⁸ LORENZO, J., «Canarias territorio 'anti-godo', *El Mundo*, nº 151, 6.IX.1998, p. 10.

¹⁰⁹ Ver: TORRE, H., de la y SÁNCHEZ CERVELLÓ, J., *Portugal en la Edad Contemporánea (1807-2000)*, Madrid, UNED, 2000, pp. 333 y ss.

ver con la extensión seis veces mayor del portugués y con la percepción negativo que tiene en España el hecho colonial, al que se relacionó con la negatividad de los *Desastres* del 1898, del Barranco del Lobo y de la Semana Trágica (1909) y de Annual (1921), por lo que nuestro pasado imperial concita menos unanimidad que en el caso portugués. Aunque la fiesta nacional española sea el 12 de octubre, fecha de la llegada de Colón a América, la existencia de nacionalismos periféricos que desean la implosión de España hace que la epopeya imperial sea diferente que en Portugal, donde el mito *das descobertas* continua siendo uno de los pilares básicos de su identidad nacional.

El proceso de descolonización español fue más sencillo que el portugués, porque entrañaba menos potencial geoestratégico que el portugués. Guinea Ecuatorial, a partir de la Ley Básica de diciembre de 1963, tuvo una autonomía limitada, que fue el inicio de su descolonización en 1968. Cupo el papel decisivo al partido Secretariado Conjunto, que Francisco Macías Nguema, lideró. La errante política descolonizadora española se debió al difícil matrimonio entre conseguir un amplio apoyo internacional para la descolonización de Gibraltar y mantener las colonias, que el círculo castrense africanista, que incluía al dictador, no podían exigir justicia a Londres sin conceder la emancipación a sus colonias. Establecida esa última premisa la ONU separó los casos de España y de Portugal. El cambio de rumbo de Madrid dejó sola a Lisboa. Ante las quejas portuguesas el franquismo apoyó a Portugal en la ONU y en los lugares sensibles de África a través de la cobertura diplomática de sus embajadas.

Con anterioridad a la descolonización de Guinea Ecuatorial, España tuvo guerras en Ifni y Sahara, en 1957-1958, y de nuevo en el Sahara a partir de 1973, pero de baja intensidad, por eso en el caso español la guerra y sus implicaciones geoestratégicas tuvieron menos repercusión que en Portugal, porque sobre Ifni y Tarfaia no había más hipótesis que su integración en Marruecos y el Sahara Occidental tenía el hándicap de ser disputado por Marruecos y Mauritania, mientras que Argelia pretendía satelizar su independencia, dada su debilidad demográfica y militar, lo que permitió alargar la presencia española, sin excesiva conflictividad hasta que la Revolución de los Claveles aceleró el proceso.

- Portugal y España ensayaron la vía neocolonial para perpetuarse en su imperio. Portugal lo hizo ente el 25 de abril y el 28 de septiembre de 1974, durante el período en que Spínola fue presidente de la República. Bajo su gobierno se trató de impulsar fuerzas políticas en las colonias que pudiesen ejercer de contrapeso a los movimientos de liberación, lo que la oligarquía portuguesa consideraba esencial para poder establecer el imperio federal anunciado por Spínola en *Portugal e o futuro*. Su caída arrastró esa ilusión y se acabó imponiendo en todas partes la legitimidad por las armas: en Angola, Mozambique

y Guinea-Bissau y, por extensión, a las colonias de Cabo Verde y Santo Tomé. También en España los sectores ligados a Carrero trataron de dividir a los bubi y a los fang, creando partidos que fuesen secesionistas y que garantizaran los intereses de los colonialistas españoles como la Unión Bubi, que pretendía obtener la separación de la isla de Bioko. También en noviembre de 1974 y con idénticos presupuestos crearon en el Sahara el PUNS, pero en ambos casos la realidad convirtió en quimeras los sueños de alargar la dominación.

- La descolonización jugó un papel central en la transición portuguesa, en función de la importancia mundial de su imperio y un papel secundario en la democratización española. En los 13 años de guerra que padeció Portugal, por la política colonialista de Salazar y de Caetano, provocaron un lento bascular de la opinión pública y de sus FF.AA. Desde los iniciales presupuestos patrióticos a facilitar la descolonización en la órbita de las organizaciones armadas que más se identificaban con la oposición política: MPLA, FRELIMO, PAIGC. La conciencia y la mentalidad de los militares profesionales fue evolucionando gradualmente y a partir de la llegada del poder de Caetano en 1968, los signos de cansancio en el seno de la corporación militar ya eran muy alarmantes. La obstinación del primer ministro en continuar una guerra, que no tenía solución militar, provocó la agitación castrense desde el verano de 1973, incentivada por leyes que promocionaban más a los oficiales de complemento que a los salidos de la Academia; pero sobre todo por el incremento de la operatividad de la guerrilla a partir de 1973-74, que causaron severas derrotas al cuerpo expedicionario portugués en Guinea y en Mozambique. Por eso el PAIGC y el FRELIMO fueron más contundentes que el MPLA a la hora de atribuirse un importante papel en la caída de la dictadura y reclamar la contribución de los movimientos de liberación africanos en la libertad de la metrópoli. En España el impacto africano de la descolonización fue más indirecto aunque no desdeñable: en la cuestión del Sahara y en la de Canarias. La descolonización del Sahara se impidió por temor a que el Polisario —como la guerrilla portuguesa— bajo la órbita de Moscú pudiese instalarse en el mar de Canarias, además de que el ejército español, si no se abandonaba la colonia podía politizarse rápidamente, a imitación del cuerpo expedicionario portugués, máxime cuando ya se habían producido las primeras detenciones de miembros de la UMD. Los Acuerdos de Madrid, contrarios al derecho internacional, fueron una villanía pero permitieron al régimen mantener la cohesión militar y evitar su desgaste vísperas de la muerte física del dictador. La transición, en caso contrario, hubiese podido ser de otra manera.

En el caso de Canarias, el sentimiento de africanidad y de especificidad canaria se fue abriendo paso, influido por los desatinos españoles en el Sahara. Si bien el africanismo no ha calado entre la población del archipiélago, sí que la ha hecho el de la identidad «guanche», difundida por el MPAIAC, echase raíces en parte de la población del archipiélago, sobreviniendo a la desaparición de Cubillo, su principal difusor.